



Año I  
Número 8

15 cts.



# Manecker

Semanario de FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 — Teléfono, 81



## Organo Nacional - Sindicalista

Ayuntamiento de Madrid

IMP. "LA ESPAÑOLA" - MELILLA





# Amáncor

Este SEMANARIO está redactado y editado por la Sección de Prensa y Propaganda de la Jefatura Local de la Falange Española de las J. O. N. S.

## :- Reunión del Consejo Nacional de la Falange Española de las J. O. N. S. :-

### Celebrada bajo la Presidencia del camarada Hedilla

#### Reiteró su lealtad a las ideas fundamentales del movimiento nacional sindicalista y su decidido propósito de verlas implantadas

Previamente a la reunión del Consejo Nacional de Falange Española de las J. O. N. S., y bajo la presidencia del camarada Hedilla, celebró una reunión la Junta de Mando Provisional, asistiendo los camaradas Sancho Dávila, Agustín Aznar, Rafael Garcerán, Andrés Redondo, Jesús Muro, José Saiz, José Moreno, y Francisco Bravo.

Acto seguido se reunió el Consejo Nacional, encontrándose presentes, además de los que componen la Junta Provisional de Mando, ya citados, los camaradas Vicente Gaceo, Ricardo Nieto, jefe provincial de Zamora; Miguel Merino, jefe del bajo Aragón; Juan Francisco Yela y Celso Puñón, jefe de Asturias; José Luna, jefe territorial de Extremadura; Joaquín Miranda, jefe provincial de Sevilla; Francisco Rodríguez Acosta, jefe provincial de Jaén; Manuel Iguera y José Andino, jefe provincial de Burgos.

Justificando su ausencia el jefe territorial de Galicia, Mario Zahera, y el jefe provincial de Pontevedra, Manuel Castro. Del primero se leyó un telegrama de saludo al Consejo, en el que se expresaba su deseo de que el máximo acierto presidiera todas las decisiones del mismo.

La Junta examinó la posición de Falange Española respecto a las actuales circunstancias de España, acordando proponer al Consejo Nacional quedase establecida su residencia oficial en Salamanca.

Igualmente decidió la Junta de Mando Provisional, proponer al Consejo celebrar reunión extraordinaria, después de la conquista de Madrid, para examinar a fondo el modo de implantar las ideas fundamentales del nacional-sindicalismo en las nuevas circunstancias de la vida española.

Como, en todos los Consejos, fueron unánimes los acuerdos; los que se refieren a problemas de interés general son los siguientes:

#### Referencia del Consejo

Enterado éste de la íntima compenetración existente entre la Falange y el jefe del Estado, ratificó la terminante decisión de conservarla, considerán-

dose como un sagrado deber exigido por la necesidad de la victoria y de la edificación del Estado nuevo de España.

Fué detenidamente examinada la situación internacional y por lo que se refiere a los acontecimientos de los últimos días, el Consejo acordó testimoniar sus más vivas simpatías a Italia, Alemania y Portugal, que con su reconocimiento del Gobierno Español, han servido una vez más a la causa de la cultura cristiana y Europea. Estimando por igual la actitud de dichos países, respecto de España, el Consejo decidió subrayar la expresión de su cordialidad con Portugal en la seguridad de que, como hoy sucede, subsistan en el porvenir las mejores relaciones entre las dos naciones peninsulares.

El Consejo, aceptando una moción de Sancho Dávila, reiteró su lealtad a las ideas fundamentales del movimiento nacional-sindicalista y su decidido propósito de verlas implantadas, único medio de que la nueva España se desenvuelva dentro de una ardiente comunión nacional y sirvan los destinos de la Patria.

También analizó el Consejo el perfeccionamiento, de los servicios de la Hacienda de la Falange, así como el estudio de la organización de los Flechas.

Entre otros problemas que merecieron la atención de los Consejeros, está el acuerdo de intensificar hasta el máximo la eficiencia de las milicias y con el nombramiento de las comisiones que han de presentar a la próxima reunión extraordinaria del Consejo, las ponencias sobre la inmediata aplicación del programa nacional-sindicalista, fué servido el lema de la Falange de vencer en la guerra y en la paz.

## ¡¡España una, grande y libre!!





# Maneja

Organo Nacional-Sindicalista de la FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J. O. N. S.

Redacción y Administración: O'Donnell, 7 -:- Teléfono, 81

Año I

Melilla 6 Diciembre 1936

Núm. 8

## Cuartel General del Generalísimo

### PARTE OFICIAL DE SALAMANCA DEL DÍA 4

**Quinta División.**—Tiroteo sin importancia.

**Sexta División.**—Frente de Vizcaya.—Canoneo y fuego de ametralladoras algo más intenso que en días anteriores. En el Norte de Alava continuó la presión enemiga sobre el frente de Villarreal, sufriendo el enemigo grandísimo número de bajas y siendo las nuestras muy escasas.

**Séptima División.**—En los tres frentes del Guadarrama y Somosierra, cañoneo sin consecuencias. En el frente de Madrid se han consolidado las posiciones alcanzadas en días anteriores.

**Octava División.**—En Asturias, después de los fracasados ataques del enemigo a nuestras posiciones, ha disminuido la presión de los rojos. Los prisioneros cogidos en el día de hoy con golpes de mano llevados a cabo por nuestras tropas, confirman el durísimo quebranto que están sufriendo los contingentes rojos. Aseguran pasa de mil las bajas sufridas en el día de ayer, necesitando para evacuar los muertos dos trenes y 100 camiones. También dieron cuenta los prisioneros del desaliento y disgusto que reina en el campo y en los pueblos, por la continuación de una gue-

rra en la que no hacen más que sufrir descalabros.

**División de Soria.**—Se llevó a cabo un pequeño avance en el frente de Guadalajara.

**Ejército del Sur.**—Sin novedades dignas de mención.

#### Comunicado Oficial del Ejército del Norte

La actividad del enemigo que había sido intensa en las jornadas anteriores, principalmente en todo el frente Norte, ha disminuido en tal forma, sin duda por el quebranto sufrido, que no ha dado en absoluto señales de aquella actividad en aquellos de los sectores de aquel frente, donde la había iniciado.

Por nuestra parte la actividad de las fuerzas de este Ejército se ha manifestado en la jornada de hoy en el sector de Sigüenza, División de Soria, donde ha continuado el avance, alcanzándose importantes posiciones en el frente de Alava 6.ª División en el que ha progresado asimismo y en el frente aragonés sector de Teruel, perteneciente a la 5.ª División.

La situación de conjunto continúa sin modificación, conservando el aspecto favorable.

no andante y laborioso, al desembocar. Más aún. Tampoco permanece sobre el agua del río la mancha del lavado de ropa sucia. Todo lo arrastra; todo lo limpia y lo disuelve la corriente. La corriente que acalla el rumor malicioso con un canto fuerte, alegre y sobrenatural.

Me lo decía el padre de un camarada de primera línea. Un padre, que puede haberlos tanto, pero no más estrecha y rectamente ceñido a lo que debe ser un padre: español, cristiano y bueno. Mi hijo—afirmaba—esté en el frente y combata al lado del delincuente. No se consideró rebajado por ello. Es un camarada de Falange, que ha ofrecido su sangre con decisión y que expone la vida en la trinchera, con una lealtad magnífica. Yo—decía una mañana el converso—, he pedido a mis jefes que me fusilen, si caigo en la tentación de reanudar aquella vida de delito.

Así es de segura, fuerte y razonada la convicción. El horizonte Azul que ha divisado en los inolvidables días de cárcel, junto a los de nuestra vieja guardia, ha suscitado en él una grandeza, porque en esta pequeñez que es el hombre, Dios ha hecho posible que ninguno, por mísero que se considere, no pueda conseguir altura y amplitud de virtud y de vida recta. El milagro es de Dios; pero la obra, de Falange. Fué precisamente en la prisión y no entre soledades y sufrimientos, y no en la ciudad y entre goces y vicios, donde el delincuente entrevió una finalidad digna de que por ella se afronten todos los peligros. Los Evangelios nos relatan que fué Jesús quien no consideraba que podía mancharse su mano, al tenderla para levantar del fango a la pecadora; y eran en cambio los que no creían en Él, quienes negaban al culpable el bálsamo salvador del arrepentimiento. Falange emulaba aquella sublime grandeza de Cristo acercándose, en el crisol que fueron las cárceles españolas donde se ha fundido el oro puro de la vieja guardia, a muchos delincuentes como éste de mi romance, levantándoles a verdadera lucha y verdadero vivir, y sacándoles de las tinieblas de sus delitos con aquellas mismas palabras que pronunciara el Dulce, el Fuerte y el Justo hijo de Galilea, ante Lázaro redivivo: Levántate. Anda...

TEÓFILO ORTEGA

#### ROMANCERO EN PROSA DE LA GUERRA AZUL

### Romance del delincuente salvado

Era lo que se dice un delincuente. Bien merecía la cárcel. Llegaba hasta dar cara a la Guardia civil y gozaba con el altercado.

Pero para suerte suya, en la última vez que le apresaron, coincidió en la cárcel con camaradas de la legión gloriosa, de los que ya conoceremos y distinguiremos siempre con el título de máximo honor: los de la vieja guardia. Una prisión sobre la llanura parda; sofocó el indómito temperamento y le obligó a parada y forzada escucha del verbo de FALANGE, y se rumoreaba entonces amenazador, en vísperas de la tormenta gloriosa.

Fué de los convertidos. No de los que reciben el bautismo azul en estas horas difíciles en que es tan fácil renunciar a otras ideas y manifestarse convencidos. Se convirtió en aquellos días en que velar las armas para hacerse Caballero de

la Falange, acarreaba fácilmente una larga prisión, cuando no el asesinato. Y así se conoció un día la noticia de que con los de la vieja guardia, los del apostolado erizado de peligros, una mañana confesó y comulgó entre las rejas carcelarias, recibiendo en su pecho al propio tiempo que a Nuestro Señor, la otra hostia bendita de amar a España y defenderla hasta morir, con juramento de varón.

Después, quien fué delincuente, se mezcló al caudal arrollador que inundó triunfante Gobiernos civiles y después calles, y al fin campos y regiones españolas. ¿Fué el nuevo luchador, en otro tiempo, gota turbia, sucia, negra? No importa. Dejó la suciedad y negrura cuando se sumergió en oleaje de sacrificio, como en las salobres ondas no se distinguen los residuos que llevó el río. Cami-

Ayuntamiento de Madrid

Octubre. Año primero. Era Azul.



# Amanecer

## El espíritu falangista

*¿Qué se entiende por espíritu falangista? Algunos de los que siempre llegan a última hora, pretenden desfigurar a su modo, la verdadera esencia de esta organización de Falange Española, que siendo sencillísima en su fondo, aparece ante los ojos de algunos—que no la quieren ver cara a cara,—como una organización más o menos patriótica, pero sin el perfil de austeridad y de sacrificio que verdaderamente representa.*

*Los que no han vivido aquella época, en la que el ser falangista era el más tremendo de los peligros y en los que sin llevar la camisa azul exteriormente se sentía de una forma honda y amplia, lo que significa Falange, quieren confundir ahora sus procedimientos y su sentir anacrónico, con el verdadero espíritu falangista, que es el de sacrificio, el de amor y el de disciplina hacia todo lo que redunde en provecho y fomento, no ya de los principios de la Falange, sino de lo totalitario, de los intereses generales de la nación.*

*Estamos verdaderamente cansados de oír a aquellos que carecen en absoluto del verdadero sentir falangista, hablar de «espíritu falangista», como el que habla de una mercancía, que fácilmente puede adquirirse en cualquier momento. Están muy equivocados. El espíritu falangista, no se improvisa de repente; es algo muy especial que existe en todos aquellos que con mucha anterioridad a este Movimiento Nacional y a raíz de aquel acto de la Comedia, encontraron en el señalamiento de la ruta a seguir, un camino donde se reformaran todos los viejos principios liberales y caciquiles, con la verdadera justicia del Estado totalitario.*

*Y cuando la aspiración de Falange es crear ese estado totalitario, sindicalista y justo ¿cómo se atreven algunos de sus elementos a alardear de «espíritu falangista», menospreciando valores que se han formado en los momentos de sacrificios y peligro, que ellos francamente rehufan?*

*No queremos falangistas de segunda mano: queremos falangistas de pura ley, que lo mismo pueden existir en los de la «vieja guardia», como en los más recientes, pero es preciso vayan convenciéndose de que los atropellos y los pasos mal dados, no podrán prevalecer, pues los que solo anhelamos el bien de Falange, que es igual que decir el bien de España estamos con el ojo alerta, dispuestos en todo momento a que así sea.*

## Sobre el Imperio de España

Nos enseñaron los más agudos metafísicos que es en la Unidad donde residen todos los secretos de la belleza y perfección. Y con ello también de la bondad. Y, en fin, de la grandeza.

Y porque el Imperio es todo eso, en la Unidad se fundamenta, de ella toma raíz y en ella crece y abre las alas.

Y como la Unidad se representa bien por la esfera, esférico es el símbolo del Imperio: la bola que abruma manos de Emperadores en los Códices; redonda y sin otro relieve que aquel de la Cruz que lo sube hacia arriba, hacia un destino celeste, para que no se malgaste en si mismo dando vueltas.

Y como en la esfera, en el Imperio—nos lo ha dicho nuestros filósofos—hay un centro exactísimo y una armonía de distancias; de dentro a fuera, de lado a un lado, en superficies, en masas, en radios, en puntos. Es decir: hay un Orbe y una Urbe. «Urbi et Orbe». Y eso es el Imperio. Así Roma creó primero la ciudad y en ella el Orden, y para el Orden los «Ciudadanos» y las leyes. Y aquella ciudad fué el centro y el eje del mundo cuando Roma en torno de ella, apretadamente, conquistó tierras, creó el Orbe.

Pero el Imperio, además de ciudad y Mundo, de Orbe y Urbe, tiene que ser fundados por ciertas categorías, por ciertos órdenes de vida, que como todo buen desenvolvimiento de la unidad son tres: Labor, Milicia, Espíritu; Arado, Legión y Rito y Teología.

Y así, cuando el Estado o el Imperio Romano perdieron la sustancia de espíritu, alboreaba ya algo que con los bárbaros romanizados iba a ser la médula del segundo Imperio, el Catolicismo.

Y el segundo Imperio fué esto. Ciudad Orbe. Trabajo (Arado y Gremio). Milicia y Religión. Y trabado esto, vino a nacer un Orden y aquel Orden parió un Milagro el tercer Imperio: España.

En la Unidad reside lo perfecto, no lo desdeña esto el Imperio español. Ni esto ni lo demás.

El Imperio español se hace en su vida de Religión y de Milicia—Cruz y Espada: Cruz—y en el orden apretado de esa vida: Artesanía. Cíñe además al Orbe—«no se ponía el sol en sus dominios»—. Pero España es un Imperio generoso y no es eso eje de sí misma: renuncia a la Ciudad, a la Urbe. Renuncia por fidelidad religiosa, a Roma. Trasladado su

centro a Roma. Su redondez es perfecta y por eso el Imperio de España no construye jamás una ciudad.

A aquí queríamos llegar para ver el sentido de este Imperio que hoy amamos como objeto de restauración y de revolución.

Imperio sin Ciudad, sin Urbe. Y es claro: cuando España monumentaliza da un centro, no es nunca un centro urbano lo que alza: es decir un palacio.

El Palacio es el signo de la capitalidad y solo hay en España Palacio Real en la época borbónica de la disgregación. Antes no, apenas capital.

Cuando alza centros, los alza para el servicio, para aquellos otros elementos del Imperio: Religión y Milicia. Y así hace el Escorial, un Monasterio. O Toledo, un Alcázar.

¿Dónde, pues, el núcleo íntimo, unitario y vital en que se refugia este Imperio? ¿Dónde su fuerza? ¿Dónde su tierra elemental?

Roma hacía Ciudad y Ciudadanos, España hacía Aldeas y Aldeanos.

Y en la aldea el Gremio y el soldado y el monje y con ellos iba al mundo: al mundo redondo, total, ecuménico.

Y como para volver a crear una cosa hay que volver a crear el centro de sus equilibrios: para edificar el Imperio de España hay que edificar la aldea; de aquí la «Política de la aldea», de aquí nuestra reforma o revolución agraria, de aquí nuestra voluntad de militarizar y hacer religioso el campo. ¿Lo entendéis ya? No por un bienestar, sino por un volumen de gran ansia: por aquellas Águilas que ya no tienen alas, ni garras. Y que mañana van a volar. Y a herir.

¡ARRIBA ESPAÑA!

## ¡España una, grande y libre!

**Boix Hermanos**  
HÉROES DEL ALCAZAR, 23  
MELILLA

Librería, Papelería y  
Objetos de escritorio

Corresponsales administrativos de  
las principales casas editoras y de la  
Prensa Española.



## Falsificaciones

El partido comunista y en general, los extremistas, han utilizado dos grandes ideas para cazar incautos: La libertad y el Pacifismo.

Son estas dos ideas cumbres que han movlizado a la humanidad y ríos de sangre ha costado la primera; claro que justificadamente algunas veces, en el natural afán de verse libre de tiranías insostenibles, ya internas o externas. Después de la guerra mundial hízose desde toda la prensa, ateneos, parlamentos, etc. propaganda en favor de la Paz y nada más natural, ya que el número de víctimas sobrepasó lo humanamente imaginable; todo hombre de buena fe, de corazón sensible y sobre todo cristiano, apoyó consciente tal idea y dispuesto estaba a cooperar con toda clase de sacrificios a fin de que entre los hombres y las naciones reinara la paz y la armonía, ¿quién intentaba oponerse a tan sublime ideal?

Pero, hete aquí que, el comunismo hace de tan excelsos ideales de libertad y paz sus armas favoritas y las falsifica lanzando sus consignas: primero, libertad. En sus manos les vale la licitud de sus infames propagandas, divide a los hombres en ideologías y categorías, envenena sus cerebros y los prepara sumiendo sus almas en los odios más internos; mina la cultura clásica, desfigurando hechos; rebaja el concepto de las religio-

## Falange es justicia social

Hay gentes perdidas que, sinuosamente, intentan abortar la Revolución Nacional, y al igual que los marxistas, dirigen sus maniobras contra la Falange exclusivamente. En estos últimos días han comenzado a explotar el despego que nos muestran las gentes aristócratas y adineradas. Falange, que tiene la fuerza y al pueblo, podía despreciar tal afirmación, tan poco ofensiva; pero precisamente hoy intenta destacarla y llevarla al primer plano. Justamente, esa afirmación nos da la seguridad de que pisamos terreno firme. Las gentes ricas y aristocráticas se alejan de nosotros como se alejaron de Cristo.

Nuestra doctrina es dura y austera, es evangélica. Y la realidad que imponemos tiene todo el rigor evangélico. De ahí que las gentes privilegiadas se alejen de nosotros. «Más difícil es que un rico entre en el reino de los Cielos, que un camello pase por el ojo de una aguja», clamó con vez eterna Cristo para todas las generaciones.

Si todos los que llevan una vida muelle y floja, si todos aquellos que quieren una vida basada en el privilegio del oro o del blasón estuvieran con nosotros, Falange seguramente estaría desvlada y acabaría en el fracaso de desilusionar a todo un pueblo, para garantizar a una minoría el cómodo vivir de una vida feudal.

Al apartarse de nosotros el gran capitalismo y la vieja aristocracia, no hacen si no agarrarse a esperanzas caducas, a confirmar que la Falange marcha con paso dinámico y acelerado, al compás de los tiempos por el gran camino de la Justicia social. Ellos, con sus defectos y con sus gritos histéricos, quedarán atrás, rezagados, porque los pueblos marchan, a pesar de los que se empeñan en cerrar los ojos.

Falange proclama satisfecha la realidad de esta separación; los grandes capitalistas, los aristócratas grandes, no están con nosotros, porque no están con la vida difícil y sacrificada. No están con nosotros porque no pueden estar con la vida dura y austera, porque con nosotros sólo pueden estar los que tengan corazón para el prójimo y los que sientan la angustia de las angustias del pueblo. Con nosotros no pueden estar los ricos privilegiados y fariseos, porque tampoco estuvieron nunca con Cristo. No están con nosotros; pero están contra nosotros, porque predicamos e imponemos la Justicia social en toda su descarada crudeza. ¡Que tiemblen en su pequeñez, porque el pueblo nos exige la dureza con los duros de corazón.

Javier M. DE BEDOYA

nes y se burla de todos sus ministros hasta el villipendio. Misión importante era descrislianizar a las masas, quitarlas toda esperanza en otra vida mejor y en la verdadera justicia divina aquí y allá. A continuación, sembrar la discordia entre los hombres dividiéndolos en castas y clases. Es decir, para los comunistas toda propaganda por inicua que sea es buena con tal de llegar a su fin, plan diabólico de traer guerra entre los hombres, entre las sociedades y entre las naciones. Con los elementos en discordia prometer alegremente un paraíso en este bajo mundo concediéndoles todos los bienes terrenos bajo una fraternidad ficticia, ya que no hay nada firme sino está basado en la abnegación, en el amor y la mútua confianza.

¿Y su abuso sobre el pacifismo?

Cualquiera que no conociera a los comunistas podría decir que eran los paladines de esta gran idea, empero en su paraíso ruso no han hecho más que armarse cada vez más, figurando hoy por su número, aunque no por su eficacia, a la cabeza de los ejércitos del mundo, y todo ello sin cesar de hacer la comedia ante el resto del mundo con declaraciones diplomáticas, lanzando anatemas contra otros países por militaristas e imperialistas. Claro, que en todo momento se le velan las orejas al lobo, su pacifismo era simple artículo de exportación y sobre todo, con el sano propósito de desarmar al vecino y hacerse ellos los árbitros de la situación, porque bien demostrado está que su tiranía sobre los millones de rusos está sostenido en su inmenso ejército, tiranía inhumana, absoluta, brutal y su

**Almacenes Vila**

**Vila y C.<sup>a</sup>, S. L.**

IMPORTACION Y

EXPORTACION

Mercería, Paquetería, Quincalla  
y Perfumería

Ventas al por mayor y Detall

Dirección telegráfica VILA

Teléfono 352 - Apartado 125

Héroes del Alcázar de Toledo, n.º 6  
MELILLA

Ayuntamiento de Madrid



tendencia es absorber territorios limítrofes, como se ve por su actuación sobre China, Turkestán y Mongolia. ¡Viva el pacifismo, pero en casa del vecino!

Estamos los españoles hartos de mítines en favor del pacifismo, contra la guerra, y ¿qué decían en ellos? Pues guerra a esto, guerra a lo otro, resultando tan falaz en boca de los comunistas que ha perdido su valor como vocablo, ya que no propugnaban la paz y armonía entre los hombres, sino, sencillamente para cazar incautos: la buena fe quedaba sorprendida, ya que su principal objetivo era combatir al Ejército y todo lo que el mismo supone: ideología patriótica, disciplina, honor patrio y eficacia. Todo para conseguir su destrucción, pero en cambio pidiendo fuera armado el proletario. ¿Qué felicidad íbamos a disfrutar!

Dos grandes ideales que manejados por esa chusma los llenaron de fango y desprestigio. Libertad en su poder es libertinaje. Paz en su boca es guerra de clases. La libertad la deseaban y pedían para sus infames manejos, pero muy luego la enterrarían por inadecuada, ya dijo Lenin: «¿Libertad, para qué? es una mala idea burguesa». Y con el pacifismo desprestigiaban ejército, historia y quitarse de encima su mayor enemigo. Flaco servicio han hecho a la pobre Libertad y a la Paz. Dos grandes ideales ahogados en sus sucias manos. Ni libertad hay sin pertenecer a una nación fuerte y libre. Ni paz existe sin que la nación es-

té presta con las armas en la mano. Precisamente coincide con el ideario Nacional sindicalista. No cabe pues, aquí más que una España, Una, Libre y Grande. ¡Arriba España!

T. Lopátegul

## Con las cinco flechas en el yugo

Milicias de Dios y Milicias del Imperio.

Dios y el César. Unidad de ser y de obrar. Catolicismo e Imperio. Así son las dos alas de la Falange, que la llevan, en victoria, a la conquista de España.

Vertiginosamente. Sobre el alma en agonía, de Europa, Berdiaeff dijo su responso cristiano; le rezó, bajo un cielo de campanas azules, porque el responso es plegaria y saludo a la Vida eterna; a la Gloria. Y Berdiaeff en la angustia sexual, de esta generación del Acero y de la Materia, ha levantado banderín de esperanzas y descubierto el agua fresca para un bautismo de Pueblos. Bandera de la Eternidad. Fuente de la Eternidad. Creer y Obrar y Vivir de lo Eterno; de lo Cristiano, de lo Católico. Universalidad y Unidad. Dios y el César.

Berdiaeff quiere oponer una trincherita combatiente a Moscú. Y al exaltar lo Eterno mira gozosamente a Roma y a Berlín, a Mussolini y a Hitler; a los movimientos totalitarios de los pueblos, que levantan los brazos para saludar al azul, para anudar estrellas guidoras, para ver a Dios. Berdiaeff no ha entrevisto siquiera nuestra Falange Española aun. No importa, en próximo escuche nuestro gran grito hispano y el desfile de nuestras «Escuadras, cordialmente Berdiaeff definirá exactamente los fascismos europeos, en el Español, en nuestro «Dios y el César». Catolicismo e Imperio. Porque el Fascismo italiano es vertebralmente Cesareo; sabe más a Senado que a Cátedra de San Pedro.

El Alemán es una frondosa pagania del dios votan, de los héroes Nibelungos rasa—con el Santo Graal, muy al fondo. La Falange Española es Yuyo y Flechas. Haz uno de Isabel y Fernando, Reyes

católicos. Catolicismo e Imperio.

Así el credo de la Falange. 27 rosas sangrientas, negras, que tienen junto al ideal del Imperio, esta exaltación católica, cristiana, rotundamente confesional.

Nuestro movimiento incorpora al sentido Católico de gloriosa tradición y predominante en España, a la Reconstrucción, Nación.

Nuestro fin hacer con los brazos desnudos de nuestros combatientes el Imperio de las Españas. Dar de beber a las generaciones nuevas en la vena auténtica que corre, delirante y guerrera, por todo el cuerpo de la Falange; vena eternamente católica; con rectitud, con impasibilidad, acaso con esquinas de acero. Porque el Catolicismo Español de estos siglos, enfermos y decadentes, fué acaso, religión de pompas y de vanidades, de blandas modulaciones populistas—carpetas, ficheros, pielismo—nunca genuinamente española.

Me acuerdo ardorosamente, de Cisneros, de Teresa de Jesús, del maestro Avila, de Fray Luis y Juan de la Cruz; de los Ascetas, de los Místicos, de los Caballeros nuestros, ásperos, penitenciales, locos de eternidades ideales.

Y las esquinas de acero de nuestro estilo que tumba, en muerte, al marxismo, tiene que derribar, para levantar, el Cristianismo español universal y misionero.

Con la vuelta apasionada al Evangelio. Porque nuestra Falange Española es Milicia, conforme al pensamiento de Jesús. «No ha venido a traer la paz sino la guerra; a separar al suegro de la nuera; y los enemigos del hombre sus domésticos.

¿Que al paso rotundo, castrense sagrado de nuestras escuadras, ladrarán los perros la tristeza de los malaugurios, de la impotencia, de nuestro pretendido catolicismo? No nos interesa. Como si gritaran al sol. A este sol que brilla emocionado en nuestras manos. en el amanecer. Que, al llegar al mediodía, alumbrará sin ocaso, los cielos, las tierras, los mares, los mundos. Nuestro Imperio Español. Católico y Eterno.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Fermín Yzuriaga LORCA

## LA MALLORQUINA

### Confitería y Panadería

Refrescos espumosos  
Horchatas - Flambres  
Vinos y Licores — Se  
sirven encargos para  
Bodas y Bautizos —

Antonio García Vallejo

Avda. Héroes del Alcázar, 16  
y Joaquín Costa, número 2 —

Teléfono, 436

MELILLA

Ayuntamiento de Madrid



## Falange Española de las J. O. N. S.

### A los obreros que deseen marchar a Madrid constituyendo equipos

*Sabido es que el marxismo destructor, no solo ha reducido a ruinas edificios soberbios, destrozado maquinarias y asolado cuanto constituía nuestra formidable producción, sino que ha arrastrado tras de sí, con vesania y maldad, a esa legión de obreros, gente modesta y honrada, gran parte de ella, dejando vacíos los hogares y sin brazos a la capital de España.*

*La FALANGE, desde el primer instante, se ha ocupado de sustituir aquellos brazos, yertos por la muerte, unos, o dedicados, otros, a continuar llevando el mal a través de la España insomnada, por brazos briosos, alegres, satisfechos, al verse libres de la tiranía roja y sabiendo de un nuevo Estado, amparado por la gran justicia social que todos anhelábamos.*

*La FALANGE, ha organizado ya sus equipos de obreros, que, de distintas capitales, marcharán a reconstruir Madrid, con el orgullo de sentirse españoles, y, actualmente organiza los que desde Melilla, han de sumarse a esos brazos firmes y herculeos, como firme y fuerte es la España que estamos construyendo.*

*¡Obrero de Melilla! ¡Acude a las J. O. N. S., López Moreno, 8, e insíbete con premura!*

*¡Precisamos de todos los oficios y de todas las edades!*

*¡Arriba España!*

LA JEFATURA PROVINCIAL

## “Flechas” orientadas

En el 8º año de la llamada «Era fascista», es decir, el año 1930, se crearon en Italia los llamados «Fascios juveniles de combate».

Fué el mismo Duce quien redactó la orden, que decía así, el solemne día de la aprobación de esta formidable organización que ha dado los soldados de más acometividad que se han conocido en estos últimos tiempos: «El gran Consejo del Fascismo decide la constitución de los Fascios Juveniles de Combate, que encuadran los vanguardistas desde los 18 a 21 años y los jóvenes que lo soliciten. Los Fascios Juveniles de Combate dependerán directamente del Partido».

Los vanguardistas son aquéllos muchachos que fueron «balillas» y que de los 14 a 18 años están sucesivamente encuadrados en centurias de mosqueteros y de ametralladores.

Al admitir Mussolini entre los F. J. C. (Fascios Juveniles de Combate) a los jóvenes que no habían sido balillas ni vanguardistas, realizaba una obra política

plausible atrayendo a los que, por diversas razones, no habían pertenecido a la infancia educada en el fascismo, entrando de esta manera en el movimiento del gran Partido que había de llevar a la nación italiana al Imperio.

Mussolini orientó estas flechas magníficas que resañaron las heridas de la patria italiana en Etiopía. He aquí sus frases dedicadas a la F. J. C.

«jóvenes fascistas: he aquí dos palabras que resuenan en los corazones y llenan de ardor las generaciones de la Nueva Italia, deseada por los camisas negras. Jóvenes y, por lo tanto, ardientes, impetuosos, ajenos a los cálculos prudentes y a las prudencias calculadoras; jóvenes y, por lo tanto, libres en el espíritu y no atenazados todavía por la necesidad de la vida y, sobre todo, ansiosos del porvenir en cuyo regazo está el secreto que crea la Historia.

Fascistas y, por lo tanto, milicianos de un gran ejército, portadores y transmisores de una fe consagrada que encuen-

tra en los jóvenes la garantía de su desarrollo y de su duración.

Fascistas y, por consiguiente disciplinados, diferentes a aquellos que no combaten pero que están preparados para asumir responsabilidades, dispuestos a la obediencia y conscientes del deber que han de cumplir.

«Como no prever que estas formaciones dan al Partido y al Régimen el privilegio grande de no caer en la rutina de una simple labor administrativa, como es el destino de todos los regímenes en cuyos troncos la savia no se renueva periódicamente?

«Cómo desconocer que la juventud lleva en la vida el don de la poesía y la ofrenda con entusiasmo sin el cual los espíritus enflaquecen y las revoluciones se estancan?

Hay en Italia una ceremonia anual en la cual los vanguardistas de 18 años pasan a las filas de los Fascios Juveniles de Combate, ingresando en las milicias y en el Partido. Esta fiesta se celebra el 21 de abril en cada una de las capitales de provincia, a donde concurren los jóvenes fascistas de los pueblos.

El Presidente provincial de la «Obra Balilla» entrega al Secretario Federal del Partido Nacional Fascista la lista de los vanguardistas de la leva de la provincia y éste, a su vez, la da al Comandante de la Legión y, con ello, los antiguos balillas (vanguardistas) entran en la Milicia voluntaria y en el Partido Fascista. Después, el juramento:

«Juro cumplir sin discusión las órdenes del Duce y de servir con todas mis fuerzas y si es necesario derramando mi sangre la causa de la revolución fascista.» A continuación con toda solemnidad un anciano miliciano entrega el mosquetón al joven fascista, mientras un joven fascista pone a su cuello el pañuelo con los colores de Roma. Un abrazo cierra la ceremonia.

Los grandes males del comunismo llevaron a Italia a estos grandes remedios. Italia se ha salvado.

## Un obrero

Desgreñado, sucio de amanecer, proletarios, desalentados y flojo, marcha el obrero a su fábrica gris, a un trabajo que no ilusiona y del que en espíritu está plenamente alejado.

Se siente rueda dentada de la gran máquina monstruosa que ha montado el capitalismo rapaz.

Pieza mecánica, sin calor de humanidad, hundido en el ambiente turbio del suburbio nebuloso, espera con paciencia resignada el cese en la labor para volver a una realidad sin alicientes, a un hogar frío y miserable, a un ambiente sucio de tabernas y de comités societa-

Y así, al margen de la sana alegría de

Ayuntamiento de Madrid



descanso, siente el obrero que no ama su arte. Sin cariño a su trabajo, odia la máquina, eslabón que le encadena a una realidad dolorosa y monótona.

Viene luego el veneno marxista. Sobre el hambre y el descontento de las masas proletarias, elabora Marx su tesis de odio.

Y la semilla marxista prende fácilmente en la tierra propicia que el capitalismo liberal se ha cuidado de abonar.

Y el obrero, desesperado, ciego de furor y con el corazón agrio lleno de rencores, va de cara a la lucha y busca ansioso en la revuelta su liberación.

Se ha perdido un corazón.

Se ha perdido un músculo.

Se ha perdido un ímpetu.

La Falange busca ese músculo. Y ese corazón. Y ese ímpetu.

Frente a esa realidad triste, la Falange que quiere Patria, Pan y Justicia, busca para el obrero la patria. Y la encuentra a punta de fusil. Y lo mismo que buscó y encontró la Patria hallará sin tardanza el Pan y la Justicia.

Queremos una sociedad mejor y más justa. «Repudiamos el sistema capitalista que se desentiende de las necesidades populares, deshumaniza la propiedad y aglomera a los trabajadores en masas informes, propicias a las miserias y a la desesperación».

Y luchamos también—arma al brazo—contra la tiranía marxista.

Sonamos un mañana alegre de paz y trabajo, en el que el obrero sienta alegría de su tarea y goce la alegría del descanso.

Un orden nuevo, en el que todos tengamos que trabajar para vivir, pero donde no haya algunos que vivan solamente para trabajar; que tan absurdo nos parece que el producto del trabajo de cada uno vaya a la generalidad, como que el producto del trabajo de todos quede en beneficio de unos cuantos capitalistas privilegiados.

«Un orden nuevo, en el que sintamos todos un espíritu de solidaridad nacional que nos permita apreciar, no solo nuestras necesidades y angustias, sino también las necesidades y angustias de los demás hombres, de las demás familias, de las demás clases y pueblos de España, para que comprendamos que, sólo unidos en apretado haz, podemos salvar a España y salvarnos nosotros mismos».

¡ARRIBA ESPAÑA!

JOSE VILLANUEVA DE LA ROSA

(Servicio de la Jefatura Nacional de Prensa y Propaganda).

**¡España una, grande y libre!**

## Los negadores de España

Hoy afirma la Falange en su sentido claro e imperial la Unidad de destino de España. Durante grandes épocas España ha creído en esta unidad de labor que la hizo protagonista, por los campos del tiempo y del espacio, en la Historia y Geografía universal.

Pero no han faltado gentes de nuestra estirpe que han negado esta unidad de destino imperial y católica de España. Gentes de Castilla—en todas partes saltan Judas—que nos han lanzado por otros caminos y encrucijadas, fuera de la vía de la Cruz y el Imperio.

Estudiemos tres momentos de la Historia de España que son muestra y signo de otras tantas negaciones a través del tiempo de la unidad de destino que proclamamos.

Es por el 1550, Europa arden en guerras y España se une en apretado haz cerca del Emperador, el Magnífico Señor Don Carlos V. Por el Norte corren los vientos de herejía y Reforma. En el Mediodía, las tierras de Mare Nostrum, siguen en pie por la verdad católica y escolástica. Pero hay un hombre del Sur, latino y moreno, que desentona del general concierto del Occidente de Europa. Latinista insuperable y exquisito artista—flor del Renacimiento—bajo el cielo de luz napolitano, rompe con la unidad de España al aceptar las proposiciones teológicas de Martín Lutero.

Es Juan de Valdés, el primer protestante español. El primer traidor, el primer negador de España, al querer rectificar su destino. Al querer—la lanza por encrucijadas de herejía—eterna rebeldía del Norte, centro y corazón del mundo. Y al partir en dos—en aquellos momentos en Carlos de Gante se juega la vida de España y del Imperio—la Hostia santa de la unidad católica del Sacro Romano Imperio de Occidente.

Allá en el 1780, vuelve de París, el París de la enciclopedia y de la pedantería, un capitán general español. Casaquín bordado, blanca peluca, polvos de rapé, últimas novedades de París y al estilo de Francia. Y en la maleta, bien guardado y escondido—que la Santa Inquisición es dura y segura—, el badaje intelectual de la enciclopedia y la masonería.

Ante los boquiabiertos petimetres y las lindas marquesas, gracia y luz de Versailles, el conde de Aranda planea la conquista espiritual de España. Lejos de sacristías y frailes predicadores empeñados en la eterna cantinela de una España una, grande y católica. ¿Qué importa que se pierda el Imperio? ¿Qué nos interesa a nosotros—los europeizados, los afrancesados de «Ya no hay Pirineos»—el indio o el malayo, Méjico o Filipinas? Lo importante es vivir bien en España. Aburguesadamente, muellemente. Con

comodidad. Por eso el rey memo, Carlos III, compone con uno de los puntales del Imperio, los misioneros jesuitas americanos, y se entrega a la construcción de palacios y puertas ornamentales, estilos sociales económicas, para admiración y gloria de los vecinos de la Villa y Corte.

Conde de Aranda, segundo traidor de España: Convertiste la Historia de espiritualidad, de heroísmos y de aventuras en un libro mayor, mercantilista y burgués. Heriste por la espalda nuestra unidad de destino. Sólo a ti se te ocurre preferir los necios escritores de la Enciclopedia, a los teólogos y filósofos de España, padres de la Iglesia y luces de Trento. E ir a buscar más allá de los Pirineos la consigna de nuestro destino. Que nos es servicio de potencias extranjeras y desconocidas. Sino una empresa nacional y religiosa. Cruzada, fin y misión sobre natural en la Teología y terrenal en el Imperio.

El último jalón de las negociaciones de España lo marca Francisco Giner. Envuelto en bruma del Norte y perdido entre las disquisiciones incomprensibles de la filosofía krausista, quiere marcar un nuevo rumbo a los destinos de España. Y forja esa Cámara frigorífica de negaciones y sutilezas que se llama la Institución Libre de Enseñanza.

Frente a Carlos, Emperador de Occidente, católico y universal, pone a los comaneros, última muestra de lo caduco, de lo viejo de las banderías y caudillajes de Castillas. La Balanza y el Comercio ante la Cruz y la Espada. Las empresas de África—rico venero de riquezas—y sobre América—para eltos colonias, nunca imperio—en vez de las guerras santas de religión en que España pierde el alma y el cuerpo en los campos brumosos y sin sol de Flandes.

Todas las negaciones de España se apartan del espíritu ancho y largo como la raya de Castilla, para caer en lo pequeño y mezquino en el particularismo protestante o de la selva negra del Norte o de la masonería.

Hoy gracias a Dios vuelve a amanecer la aurora imperial. Ya no queremos escuadras, ni martillos, ni sociedades secretas, ni demás artilugios y artificios de la dispersión. La unidad de destino, es una afirmación clara y terminante. Ya no nos creemos, como en el último siglo, peores que los demás. Sino mejores. Y como mejores con sentido de trascender. Con un sentido de expansión y aventura. De vuelta, como el hijo pródigo, al yugo y a las flechas de nuestra grandeza, que nos señalan hoy como siempre, cual brújula en la noche oscura, la unidad de destino imperial y católica de España.

JOSÉ ANTONIO CORTAZAR



## Cuando la camisa azul era un grito...

A una viejecita de cabellos blancos, la rodean hombres de mañana, niños de hoy. Visten camisa azul. Son «flechas».

Les dice así:

«No creáis que es cuento. No fué antes como ahora la camisa azul alegre pregón de la calle. Por el contrario era grito doloroso que pugnaba por afirmarse, entre peligros. Os parecerá cuento pero era así.

La escuchan los niños de hoy, hombres de mañana con los ojos y las bocas abiertas. Ansiedad. Avidez. Hambre de emociones.

Prosigue la viejecita de cabellos blancos.

«Os contaré un suceso de tantos. Ocurrió en Palencia, una ciudad pequeña pero muy bonita, muy limpia, muy clara.

En un día de invierno, cuando el frío azota el rostro de las parejas de novios que se guarecen en los soportales, dieron cara a la luz espléndida de un principal café, donde hay reservado elegante para un baile fino, tres bellas muchachas. Atravesaron el umbral, mirando alegres al público, y he aquí, entre el rumor optimista del baile, un grito que se oye. Un grito en la noche como escribiría un novelista de principios de siglo. La orquesta interrumpe su música, las parejas detienen el paso, hombres y mujeres miran.

¿Sabéis de dónde partía el grito? ¿Podéis siquiera presumir lo que había causado tanta expectación?

Pues la cosa era muy sencilla. Las muchachas, se habían despojado del abrigo, las muchachas se disponían, porque son bellas, a aceptar requerimientos insistentes para bailar. Las tres muchachas no habían desplegado los labios. Pero las tres iban con camisa azul, y era el azul de sus camisas lo que gritaba, lo que emocionaba, lo que paralizaba la música, la danza y el amor.

Se rehizo el público, se escuchó de nuevo a la orquesta y las tres bellas muchachas bailaron, rieron. Pero vinieron después los meses de tenaz y grosera persecución. Hubo gobernador idiota que las multó; fueron procesadas. Las juzgaron; fueron condenadas. Tuvieron

que huir. Una mañana primaveral abandonaron Palencia, privándose del gozo de haber visto el alborear de España Azul, marco magnífico para su camisa castigada, ya en libertad y en vuelo victorioso por las calles. Se refugiaron en una capital, por desgracia no de las incorporadas a nuestro levantamiento.

La viejecita de cabellos blancos no puede seguir.

¿Cuál será la última parte de este cuento? ¿Vivirán? Volverán con nosotros, aquellas bellas, alegres y decididas muchachas que vistieron camisa azul entre las luces y la música y la alegría de un gran baile, no menos emocionante y heroico en este caso, que la tiniebla sagrada de las catacumbas, cobijo de los primeros cristianos?

No puede concluir la viejecita de cabellos blancos. Los niños hoy, hombres de mañana, la miran a través de una cortina de lágrimas. «Entonces—la dice uno de ellos—si que sería bello y heroico vestir la camisa azul!» «¿Cuánto nos hemos de honrar—dice otro de ellos—a quienes la vistieron, como estas tres jóvenes de Palencia!»

La viejecita de cabellos blancos les oye y llora también. La viejecita de cabellos blancos que cuenta realidades que parecen cuentos y que es con sus canas, sus dolores, sus angustias, verdadera imagen y representación de España, que conoce y aprecia bien a sus mejores hijos. Viejecita de cabellos blancos que hoy canta el valor de estas tres hijas de Palencia, que tuvieron aquellos días tristes y grises la decisión y alegría peculiares de nuestra vieja guardia. Viejecita de cabellos blancos, España, que hoy pregunta al viento y a los caminos y a las ciudades, si estas tres buenas hijas de Palencia encontraron en algún sitio suelo y asilo y si podrá abrazarlas pronto. Para verlas de nuevo con la camisa azul que no es ya como entonces grito de protesta, sino himno de multitud, llenando la calle. La camisa azul que vistieron mujeres, en los días que se precisaba para vestirla, coraje de varones.

(Servicio de Prensa y Propaganda).

## Judíos a la vista

La España tolerante ante las maniobras internacionales de fondo, ha cerrado su paréntesis de bobe-ría oficial, para ponerse de nuevo en el camino seco de su plenitud nacional.

España abre de nuevo los ojos frente al problema judío y se dispone a batir de nuevo a los judíos como en el tiempo de Isabel y de Fernando: dura y totalmente. Judíos, mil veces malditos, han sido los que han tenido durante años la prensa revolucionaria en España, ellos los que han deformado a través de la enseñanza oficial, la conciencia nacionalista de nuestras juventudes, ellos los que desde el extranjero han tratado de pervertirnos con sus fórmulas políticas decadentes, con sus libros científicos perversos, con su cine inmoral y humanamente rebajado. Judíos de pura raza, los que en España han especulado con las fatigas de campesinos y gentes trabajadoras, han levantado «trusts» industriales y bancarios inmorales. Gente con sangre judía, son los que han amasado grandas fortunas a base de maniobras financieras repugnantes y de explotaciones inicuas. Nosotros conocemos bien la inmensa grey de los Busquets, de los Cambó, de los Lewin, de los Ruiz Senén, los Rodríguez (de los Almacenes), los del S. E. P. U., los Urgoiti, los Rosemberg, los Neslé, etcétera.

Tratarán de nuevo de controlar la riqueza de España; pero o Falange puede muy poco o todos esos caerán, arrugados en su cobardía semita, como marionetas de trapo y serrín, y sus periódicos fuertes, y sus Bancos turbios pasarán al Estado en servicio de España y para la libertad del pueblo.

(De nuestro camarada «Libertad», de Valladolid).

## Sindicato Español Universitario

Se pone en conocimiento de todos los camaradas estudiantes que habiendo comenzado en esta ciudad la organización de este Sindicato, se ruega pasen por las oficinas establecidas en López Moreno, número 8, con el fin de realizar su correspondiente filiación.

Horas de oficinas: Días festivos, de 12 a 14. Días laborables, de 6 a 8.



# OTRA FECHA MEMORABLE DE LA FALANGE

## Agonio

Estos que véis aquí son camisas azules y cordones rojos y negros, son los camaradas que integran el Consejo Nacional. Durante dos días han estado trabajando en abnegado silencio y han conseguido elaborar, con la precisión que es el premio de las tareas en que se pone el alma, declaraciones fundamentales para nuestro Movimiento. Esos que casi no véis allá, esos que se pierden en la penumbra del local más grande de Madrid, son todos los que vienen a decirnos con su presencia y con su asistencia, que creen en el porvenir de nuestras flechas y nuestro yugo y en la eficacia de las verdades que, en silencio abnegado, ha puesto en orden el Consejo.

Felices los que gozamos juntos de esta alta temperatura espiritual; felices los que tenemos este refugio contra la dispersión y contra la melancolía del ambiente, porque fuera de aquí, en otras partes, en esa especie de gran cinematógrafo nacional, más pequeño que éste y seguramente en vísperas de clausura, que se llama el Congreso de los Diputados, es tal ya la melancolía, es tal ya el tedio que se siente, está ya, después de esta bazonía turbia que acabamos de tragarnos hace unos días y de la que han tratado de darnos varias raciones más, está ya el ambiente tan muerto, que los que concurrimos a ese ámbito, hemos perdido en nuestros estómagos hasta la aptitud para la náusea. Aquello se cae a pedazos, se muere de tristeza, todo es aire de pantano insalubre, todo es barrrunto de una muerte próxima y sin gloria. ¿No notáis que se respira una atmósfera semejante a la de aquellos días últimos de 1930, en que ya preveíamos todos la proximidad de una sima? Esto se muere y se muere después de una vida de esterilidad. Acaso tal muerte constituya una sorpresa para algunos; pero vosotros, los que asististeis al mitin del teatro de la

Comedia el 29 de octubre de 1933, oísteis este vaticinio, que para no dejarnos mentir anda en letras de molde; oísteis el vaticinio que decía: «En estas elecciones votad lo que os parezca menos malo; pero no saldrá de ahí nuestra España ni está ahí nuestro marco. Esa es una atmósfera turbia, cansada, como de taberna al final de una noche crapulosa. No está ahí nuestro sitio. Yo creo que soy candidato; pero lo soy sin fe, y sin respeto. Y esto lo digo ahora, cuando ello puede hacer que se me retraigan todos los votos. No me importa nada.» Ya véis después de dos años, que no me equivoqué.

## ¿Qué vendrá después?

Después de todo, si no ocurriría más que eso, que se acabara ese tinglado cuyo derrumbamiento todos hemos previsto y hemos apetecido mucho, nosotros no tendríamos nada que hacer ante el espectáculo. Pero no es esto solo. Es que en vísperas de hundimiento, tiene que acongojarnos la pregunta. ¿Y qué vendrá después? Este noviembre de 1935, tan semejante al diciembre de 1930, ¿qué es lo que anuncia? ¿La vuelta de las formas caídas? No creo que la espere nadie. ¿La vuelta de Azafía, y digo Azafía para personificar a las izquierdas republicanas? No lo creáis. Azafía tuvo una ocasión ciertamente envidiable; tuvo una ocasión en que se encontraron en sus manos estos dos prodigiosos ingredientes: de una parte, la fe colectiva, abierta, dócil, de un pueblo en trance de alegría; de otra parte, unas nada comunes dotes de político, un extraordinario desdén por el aplauso, una privilegiada precisión dialéctica. Esto tuvo Azafía, y por eso pudo haber

## 17 de Noviembre de 1935. En el cine Madrid, José Antonio Primo de Rivera, expone la situación política ante más de 15.000 afiliados

“En derechas e izquierdas juveniles oculto el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos desentados de sus almas partidas, por hallar la visión armoniosa y entera de una España que no se ve del todo si se mira de un lado, que sólo se entiende mirando cara a cara, con el alma y los ojos abiertos”

trazado líneas de una gran época histórica. Pero le faltó una cosa esencial, le faltó el alma cálida, y en vez de haber aprovechado aquello para infundir un aliento común, una fe colectiva a la España blanda como la cera que tenía en las manos, se entretuvo en un diabólico esteticismo, como de tortura asiática, llevó a España casi a la locura, casi a la desesperación, y de esa suerte, España, en vez de aprovechar su coyuntura de alegría, se fué dividiendo, se fué encolerizando, se fué llenando del rencor de unos contra otros. Al fin cayó aquello; y España volvió a sentirse libre, como quien sale de una red o de una cárcel.

Azafía no tendría ahora las masas del 14 de abril, las masas ingenuas y alegres del 14 de abril. Si ahora viniera Azafía, sería sobre el lomo de otras masas harto distintas, de las masas torvas, rencorosas, envenenadas por los agentes españoles del bolchevismo ruso; y contra esas masas, que ya no serían instrumento dócil en las manos de su rector, sino torrente que le desbordase y le sometiera a su arbitrio, contra esas masas el esteticismo elegante y estéril de Azafía no podría ni poco ni mucho.

## Rusia a la vista

No creáis que exagero. La censura y otras instituciones nos permiten vivir rodeados como de un

halo color de rosa; pero en algunas provincias españolas no hay censura y, aun donde la hay, todos los domingos se celebran mítines socialistas. Id a ellos; ya veréis como vienen de suaves y tolerantes las masas socialistas: puños en alto, aclamaciones a Largo Caballero y a González Peña, glorificación de la tragedia de Asturias, que, para no estar falta de nada repugnante, tuvo hasta el contubernio con el separatismo. Eso todos los domingos, eso en todos los periódicos comunistas y socialistas que se publican en España. Ved este libro «Octubre». Es un documento oficial que contiene, avaladas por la firma del presidente de las juventudes socialistas de España, las conclusiones políticas de la entidad. Y estas conclusiones que no necesitan comentarlos, son simplemente del tenor que sigue: «Por la bochevización del partido socialista». «Por la transformación de la estructura del partido en un sentido centralista y con un aparato ilegal». «Por la propaganda antimilitarista». «Por la derrota de la burguesía». «Por la reconstrucción del movimiento obrero internacional sobre la base de la revolución rusa». Esto es lo que se dice en tono oficial por las juventudes socialistas, que en la actual disgregación del partido van ganando cada vez posiciones más fuertes; esto es lo que os espera, burgueses españoles y obre-

ros españoles, si triunfa otra vez bajo un disfraz u otro, la revolución de nuestros marxistas. Todo esto encierra la amenaza de un sentido asiático, ruso, contradictorio con toda la manera occidental, cristiana y española de entender la existencia.

El comunismo ruso no tiene nada que ver con aquella primavera sentimental de los movimientos obreros; el comunismo ruso viene a implantar la dictadura del proletariado, la dictadura que no ejercerá el proletariado, sino los dirigentes comunistas servidos por un fuerte ejército rojo; la dictadura que os hará vivir de esta suerte: sin sentimiento religioso, sin emoción de patria, sin libertad individual, sin hogar, sin familia. En Rusia, sabedlo bien, ya no existe el hogar. Quizá otras veces os hayan presentado un aspecto más duro, más sangriento del régimen ruso, pero ved si vosotros, españoles con alma de hombres libres, soportáis esto: El Estado ruso se afana en proporcionar a los obreros sanatorios donde se curen, granjas donde reposen de su fatiga; si, tratan de hacerlo y lo hacen en algunas ciudades, pero les niega aquella libertad que ha de tener todo hombre para elegir su propio reposo. Un obrero como el español no podría irse los domingos con su familia al campo para comerse la merienda en paz y en gracia de Dios, porque el Estado ruso, que lo organiza todo como un hormiguero, les obliga a irse a campos de reposo y a pasar sus vacaciones en tales sitios de esparcimiento. Solo este horror de que tengamos que comer en los comedores colectivos y no saber lo que es el hogar familiar, solo este horror de que tengamos que

divertirnos técnica y sistemáticamente en lugares en que probablemente no se divierte nadie, solo este horror, a cualquier burgués español, a cualquier obrero español le escalofría.

## El capitalismo se descompone

El régimen ruso en España sería un infierno. Pero ya sabéis por Teología que ni siquiera el Infierno es el mal absoluto. Del mismo modo el régimen ruso no es el mal absoluto tampoco; es, si me lo permitís, la versión infernal del afán hacia un mundo mejor. Si se tratara solamente de una extravagancia, satánica, del capricho de unos cuantos ideólogos, de cierto que el régimen ruso no llevaría 18 años de existencia, ni constituiría un grave peligro. Lo que ocurre es que el régimen ruso ha venido a nacer en el instante en que el orden social anterior, el orden liberal capitalista, estaba en los últimos instantes de su crisis y en los primeros de su definitiva descomposición. Ya vosotros sabéis de antiguo como distinguimos nosotros entre la propiedad y el capitalismo. Si alguna duda hubiera, las palabras de Raimundo Fernández de Cuesta, que eran todas de la luz, lo hubieran puesto suficientemente en claro. Yo os invito para que nunca más pueda jugarse con la ambigüedad de estas palabras, a que me oigáis en el siguiente ejemplo. Imaginad un sitio donde habitualmente se juegue a algún juego difícil. En esta partida se afanan todos, ponen su destreza, su ingenio, su inquietud. Hasta que un día llega uno más cauto que ve la partida y dice: perfectamente, aquí unos ganan y otros pierden; pero los que ganan y los que pierden necesitan para ganar o perder esta mesa y estas fichas. Bien: pues yo, por cuatro cuartos, compro la mesa y las fichas, se las alquilo a los que juegan y así gano todas las tardes. Pues este que sin riesgo, sin esfuerzo, sin afán ni destreza,



gana con el alquiler de la fichas, este es el capital financiero. El dinero nace en el instante en que la economía se complica hasta el punto de que no pueden realizarse las operaciones económicas elementales con el trueque directo de productos y servicios. Hace falta un signo común con que todos nos podamos entender, y este signo es el dinero; pero el dinero, en principio, no es más que eso; un denominador común para facilitar las transacciones. Hasta que llegan quienes convierten a este signo en mercancía para su provecho, quienes disponiendo de grandes reservas de este signo de crédito lo alquilan a los que compran y a los que venden. Pero hay otra cosa: como la cantidad de productos que puede obtenerse, dada ciertas medidas de primera materia y trabajo no es susceptible de ampliación: como no es posible para alcanzar aquella cantidad de productos disminuir la primera materia, ¿qué es lo que hace el capitalismo para cobrarse el alquiler de los signos de crédito? esto: disminuir la retribución, cobrarse a cuenta de la parte que corresponde a retribución del trabajo en el valor del producto. Y como en cada vuelta de la corriente económica el capitalismo quita un bocado, la corriente económica va estando cada vez más anémica, y los retribuidos por debajo de lo justo van descendiendo de la burguesía acomodada a la burguesía baja y de la burguesía baja al proletariado y, por otra parte, se acumula el capital en manos de los capitalistas; y tenemos el fenómeno previsto por Carlos Marx que desemboca en la revolución rusa.

#### La armonía del hombre y su contorno

Así el sistema capitalista ha hecho que cada hombre vea en los demás hombres un posible rival en las disputas furiosas por el trozo de pan que el capitalismo deja a los obreros, a los empresarios, a los agricultores, a los comerciantes, a todos los que, aunque no lo creáis a primera vista, estáis unidos en el mismo bando de esta fe-

rrible lucha económica, a todos los que estáis unidos en el mismo bando, aunque a veces andéis a tiros entre vosotros. El capitalismo hace que cada hombre sea un rival por el trozo de pan. Y el liberalismo, que es el sistema capitalista en su forma política, conduce a este otro resultado: que la colectividad, perdida la fe en un principio superior, en un destino común, se divida enconadamente en explicaciones particulares. Cada uno quiere que la suya valga como explicación absoluta, y los unos se enzarzan con los otros, y andan a tiros por lo que llaman ideas políticas. Y así como llegamos a ver en lo económico en cada mortal a quien nos disputa el mendrugo, llegamos a ver en lo político en cada mortal a quien nos disputa el trozo mínimo de poder, la partícula de poder que nos asignan las constituciones liberales.

He aquí por qué, en lo económico y en lo político, se ha roto la armonía del individuo con la colectividad de que forma parte, se ha roto la armonía del hombre con su contorno, con su patria, para dar al contorno una expresión que se estrecha hasta el asiento físico o se pierde en vaguedades inaprensibles.

Perdida la armonía del hombre y la Patria, del hombre y su contorno, ya está herido de muerte el sistema. Concluye una edad que fué de plenitud y se anuncia una futura Edad Media, una nueva edad ascensional. Pero entre las edades clásicas y las edades medias ha solido interponerse, y este es el signo de Moscú, una catástrofe, una invasión de los bárbaros.

#### El puente sobre la invasión de los bárbaros

Pero en las invasiones de los bárbaros se han salvado siempre las larvas de aquellos valores permanentes que ya se sostenían en la edad clásica anterior. Los bárbaros hundieron el mundo romano, pero he aquí que con su sangre nueva fecundaron otra vez las ideas del mundo clásico. Así, más tarde, la estructura de la Edad Me-

dia y del Renacimiento se asentó sobre líneas espirituales que ya fueron iniciadas en el mundo antiguo.

Pues bien, en la revolución rusa, en la invasión de los bárbaros a que estamos asistiendo, van ya, ocultos y hasta ahora negados, los gérmenes de un orden futuro y mejor. Tenemos que salvar esos gérmenes y queremos salvarlos. Esa es la labor verdadera que corresponde a España y a nuestra generación; pasar de esta última orilla de un orden económico social que se derrumba a la orilla fresca y prometedora del orden que se adivina; pero saltar de una orilla a otra por un esfuerzo de nuestra voluntad, de nuestro empuje, y de nuestra clarividencia, saltar de una orilla a otra sin que nos arrastre el torrente de la invasión de los bárbaros.

#### Actitudes

Esta pérdida de la armonía del hombre con su contorno origina dos actitudes: una, la que dice: «Esto ya no tiene remedio; ha sonado la hora decisiva para el mundo en que nos tocó nacer y no hay sino resignarse, llevar a sus últimas consecuencias la dispersión, la descomposición. Es la actitud del anarquismo, se resuelve la desarmonía entre el hombre y la colectividad disolviendo a la colectividad en los individuos; todo se disgrega como un trozo de tela que se desteje. Otra actitud es la heroica; la que, rota la armonía entre el hombre y la colectividad, decide que ésta haga un esfuerzo desesperado para absorber a los individuos que tienden a dispersarse. Estos son los Estados totales, los estados absolutos.

Yo digo que si la primera de las dos soluciones es disolvente y funesta, la segunda no es definitiva. Su violento esfuerzo puede sostenerse por la tensión genial de unos cuantos hombres, pero en el alma de esos hombres late de seguro una vocación de interinidad: esos hombres saben que su actitud se resiste en las horas de tránsito, pero que a la larga se llegará a formas más maduras en que tam-



co se resuelva la disconformidad anulando el individuo, sin en que vuelva a hermanarse el individuo y su contorno, por la reconstrucción de esos valores orgánicos, libres y eternos que se llaman el individuo, portador de un alma, la familia, el sindicato, el municipio, unidades naturales de convivencia.

#### La generación como valor moral

Tal misión es la que ha sido reservada a España y a nuestra generación, y cuando hablo de nuestra generación, ya entenderéis que no aludo a un valor cronológico; esto sería demasiado superficial. La generación es un valor histórico y moral; pertenecemos a la misma generación los que percibimos el sentido trágico de la época en que vivimos y no sólo aceptamos, sino que recabamos para nosotros la responsabilidad del desenlace. Los octogenarios que se incorporen a esta tarea de responsabilidad y de esfuerzo pertenecen a nuestra generación; aquellos, en cambio, por jóvenes que sean, que se desentiendan del afán colectivo, serán excluidos de nuestra generación, como se excluye los microbios malignos de un organismo sano.

Esta conciencia de la generación está en todos nosotros. Y sin embargo, andamos ahora partidos en dos bandos, por lo menos... andan partidos en dos bandos los de fuera de Falange; la izquierda y la derecha.

¿Qué es la juventud de izquierda? Es la que creyó en el 14 de abril 1931. ¿Qué es la juventud de derecha? Es la que creyó en el 19 de noviembre de 1933. Pero fijáos en que aquella juventud de izquierda fué la primera en declararse defraudada cuando lo que pudo ser ocasión nacional de 1931 se resolvió en una ocasión rencorosa de represalia, zafia, persecutoria y torpe, en que pronto se sobrepuso a la alegría colectiva del 14 de abril el viejo anticlericalismo sectario y pestilente de los Albornoces y de los Domingos. Y la juventud de noviembre de 1933 también llevaba en el alma la convic-

ción de que salía de aquella tortura del primer bienio para entrar, a la carrera cuesta arriba, en una ocasión nacional y reconstructora; pero a ella también se le ha metido en el alma el desaliento, cuando la ocasión revolucionaria de Asturias y Cataluña, en vez de tener el desenlace limpio y tajante que exigían todos, se ha disuelto en trámites y componendas inacabables, y cuando aquellos propósitos de justicia social que se agitaban en la propaganda han tenido que sacrificarse por necesidades políticas al burdo egoísmo de los caciques que se llaman agrarios.

#### Una juventud con el alma partida

Desbordando sus rótulos los muchachos de izquierda y de derecha que yo conozco han vibrado juntos siempre que se ha puesto en juego algún ansia profunda y nacional. Yo he visto a los diputados jóvenes de derechas que se sientan cerca de mí físicamente en el Parlamento, felicitarme cuando me opuse a aquel monstruoso retroceso de la contrarreforma agraria, y he visto a jóvenes de izquierda felicitarme, cuando he denunciado en público la inmoralidad y el estrago de cierto partido del régimen. En cuanto llega así un trance de prueba nacional o de prueba moral, nos entendemos todos los jóvenes españoles a quienes no resultan estrechos los moldes de la izquierda y de la derecha. En la derecha y en la izquierda tuvieron que alistarse, los mejores de quienes componen nuestra juventud, unos por reacción contra la insolencia y otros por asco contra la mediocridad, pero al resolverse contra lo uno y contra lo otro, al alistarse por reacción del espíritu bajo las banderas contrarias, tuvieron que someter el alma a una mutilación, resignarse a ver a España sesgada, de costado, con un ojo, como si fueran tuertos de espíritu. En derechas e izquierdas juveniles arde, oculto, el afán por encontrar en los espacios eternos los trozos ausentes de sus almas partidas por hallar la visión armónica y entera de una España que

no se ve del todo si se mira de un lado, que solo se entiende mirando cara a cara, con el alma y los ojos abiertos.

#### Un Frente Nacional

En esta hora solemne me atrevo a formular un vaticinio: la próxima lucha, que acaso sea electoral, que acaso sea más dramática que las luchas electorales, no se planteará alrededor de los valores caducados que se llaman derecha e izquierda, se planteará entre el frente asiático, torvo, amenazador, de la revolución rusa en su traducción española y el frente nacional de la generación nuestra en línea de combate.

Ahora, que bajo esta bandera del frente nacional no se podrá meter mercancía de contrabando. Es la palabra demasiado alta para que nadie la tome como apodo. Habrá centinelas a la entrada que registren a los que quieran penetrar, para ver si de veras dejaron fuera del campamento todos los intereses de grupo y de clase; si traen de veras encendidas en el alma la dedicación abnegada a esta empresa total, situada sobre la cabeza de todos; si concluyen a España como un valor total fuera del cuadro de valores parciales en que se movió la política hasta ahora. Concretamente, los centinelas han de tener consignas que señalen los límites del frente Nacional: Primero, un límite histórico; nada de propósitos reaccionarios, nada de nostalgias clandestinas de formas terminadas, o de vuelta a sistemas sociales y económicos reprobables. No basta con venir cantando himnos. Estas cosas tienen que haberse dejado sinceramente a la entrada por quienes aspiren a que los centinelas le dejen paso. Segundo: un límite moral. Nosotros no podemos sentirnos solidarios de aquellas gentes que han habituado a sus pulmones y a sus entrañas a vivir en los climas morales donde pueden florecer straperlos. Estos son los linderos infranqueables en lo negativo, esto es lo que excluye.

Pero no basta la exclusión. Hay que proponerse positivamente una tarea. La de dar a España estas



dos cosas perdidas: primero, una base material de existencia que eleve a los españoles al nivel de seres humanos; segundo, la fe en un destino nacional colectivo y la voluntad resuelta de resurgimiento. Estas dos cosas tienen que ser las que se imponga como tarea el grupo, el frente en línea de combate de nuestra generación. Y hace falta, para que nadie se llame a engaño, decir lo que contienen estas dos proposiciones terminantes.

### Lo económico

Resurgimiento económico de España. Os decía que el fenómeno del mundo es la agonía del capitalismo. Pues bien, de la agonía del capitalismo no se sale sino por la invasión de los bárbaros o por una urgente desarticulación del propio capitalismo. ¿Qué vamos a elegir sino esta salida? Y en ella hay tres capítulos que exigen tres labores de desarticulación: el capitalismo rural, el capitalismo bancario y el capitalismo industrial. Son los tres muy desigualmente propicios a la desarticulación. El capitalismo rural es bien fácil de desarticular. Fijáos en que me refiero estrictamente a aquello que consiste en usar la tierra como instrumento de renta o, según decían algunos economistas, como valor de obligación. No llamo de momento capitalismo rural a aquel que consiste en facilitar crédito a los labradores, porque ésta entra en el capitalismo financiero al que aludí enseguida ni tampoco a la explotación del campo en forma de gran empresa. El capitalismo rural consiste en que, por virtud de unos ciertos títulos inscritos en el Registro de la Propiedad, ciertas personas que no saben tal vez donde están sus fincas, que no entienden nada de su labranza, tienen derecho a cobrar una cierta renta a los que están en esas fincas y las cultivan. Esto es sencillísimo de desarticular, y conste que al enunciar el procedimiento de desarticulación no formulo todavía un párrafo programático de la Falange; el procedimiento de desarticulación del capitalismo es simplemente éste: declarar cancelada la obligación de

pagar renta. Esto podrá ser tremendamente revolucionario, pero desde luego no originaría el menor trastorno económico; los labradores seguirían cultivando sus tierras, los productos seguirían recogiéndose y todo funcionaría igual.

Le sigue en el orden de la dificultad ascendente la desarticulación del capitalismo financiero. Esto es distinto. Tal como está montada la complejidad de la máquina económica es necesario el crédito; primero, que alguien suministre los signos de crédito admitidos para las transacciones; segundo, que cubra los espacios de tiempo que corren desde que empieza el proceso de la producción hasta que termina. Pero cabe transformación en el sentido de que este manejo de los signos económicos de crédito, en vez de ser negocio particular de unos cuantos privilegiados, se conviertan en misión de la comunidad económica entera, ejercida por su instrumento idóneo que es el Estado. De modo que al capitalismo financiero se le puede desmontar sustituyéndole por la nacionalización del servicio de crédito.

Queda, por último, el capitalismo industrial. Este es, de momento, de desmontaje más difícil, porque la industria no cuenta solo con el capital para fines de crédito, sino que el sistema capitalista se ha infiltrado en la estructura misma de la industria. La industria, de momento, por su inmensa complejidad, por el gran cúmulo de instrumentos que necesita, requiere la asistencia de diferentes patrimonios: la constitución de grandes acervos de disponibilidades económicas sobre la planta jurídica de la Sociedad anónima. El capital anónimo viene a ser el titular del negocio que sustituye a los titulares humanos de las antiguas empresas. Si en este instante se desmontase de golpe el capitalismo industrial, no se encontraría, por ahora, expediente eficaz para la constitución de industrias, y esto determinaría de momento un grave colapso.

Así, pues, en la desarticulación del orden capitalista, lo más fácil

es desmontar el capitalismo rural lo inmediatamente fácil, desmontar, o sustituir, el capitalismo financiero; lo más difícil, desmontar el capitalismo industrial. Pero como Dios está de nuestra parte, resulta que en España apenas hay que desmontar capitalismo industrial, porque existe muy poco, y en lo poco que hay, aligerando algunas cargas constituidas por Consejos de Administración lujosos, por la pluralidad de empresas para servicios parecidos, y por la abusiva concesión de acciones liberadas, nuestra modesta industria recobraría toda su agilidad y podría aguardar relativamente bien durante esta época de paso. Quedarían, para una realización inmediata, la nacionalización del crédito y la reforma del campo. He aquí por qué España, que es casi toda agraria, rural, se encuentra con que, en este período de liquidación del orden capitalista, está en las mejores condiciones para descapitarse sin catástrofe. He aquí por qué, y no por vana palabrería, contaba con esta razón al decir que la misión de saltar por encima de la invasión de los bárbaros y establecer un orden nuevo, era una misión reservada a España.

Dos cosas positivas habrán, pues, de declarar quienes vengan a alistarse en los campamentos de de nuestra generación: primera, la decisión de ir, progresiva pero activamente, a la nacionalización del servicio de banca; segunda, el propósito resuelto de llevar a cabo, a fondo, una verdadera ley de Reforma agraria.

### Reforma agraria. Su sentido moral

La reforma agraria no es solo para nosotros un problema técnico, económico, para ser estudiando en frío por las escuelas; la reforma agraria es la reforma total de la vida española. España es casi toda campo, el campo es España; el que en el campo español se impongan unas condiciones de vida intolerables a la humanidad labradora en su contorno español, no es solo un problema económico; es un problema entero, religioso.



so y moral. Por eso, es monstruoso acercarse a la Reforma agraria con solo un criterio económico; por eso es monstruoso poner en pugna interés material con interés material, como si solo de ese se tratara; por eso es monstruoso que quienes se defienden contra la Reforma agraria aleguen solo títulos de derecho patrimonial, como si los de enfrente, los que reclaman desde su hambre de siglos, solo aspirasen a una posición patrimonial y no a la íntegra posibilidad de vivir como seres religiosos y humanos.

Esta Reforma agraria tendrá también dos capítulos: primero, la reforma económica; segundo, la reforma social.

#### Reorganización económica

Una gran parte de España es inhabitable, es incultivable. Sujetar a las gentes que ahora viven adheridas a estos suelos, es condenarlas a la miseria para siempre. Hay eriales que nunca debieron dejar de ser eriales; hay pedregales que no se debían haber labrado nunca. Así, pues lo primero que tiene que hacer una reforma agraria inteligente, es delimitar las superficies cultivables de España, delimitar las actuales superficies cultivables y las superficies que pueden ponerse en cultivo por las obras de riego que inmediatamente hay que intensificar. Y después de eso, tener el valor de dejar que las tierras incultivables vuelvan al bosque, a la nostalgia del bosque del bosque de nuestras tierras calvas, devolverlas a los pastos para que renazca nuestra riqueza ganadera, que nos hizo fuertes y robustos, devolver todo eso a lo que no es el cultivo, no volver a meter un arado en su pobreza. Una vez delimitadas las tierras cultivables de España, proceder, dentro aun de la operación económica, a reconstruir las unidades de cultivos. Sobre esto ha trabajado admirablemente nuestro Consejo Nacional. En líneas generales pueden señalarse tres tipos de cultivo, puesto que, desde este punto de vista, los de las regiones del Norte y de Levante en cierto modo se pueden

emparejar. Hay tres clases de cultivos: los grandes cultivos de secano, que necesitan una industrialización, un empleo de todos los medios técnicos que sean necesarios para que produzcan económicamente, y que han de someterse a un régimen sindical; los cultivos pequeños, en general los cultivos de regadío o los cultivos de tierra en zonas húmedas; éstos han de parcelarse para constituir la unidad familiar; pero como ocurre que en muchas de esas tierras se ha exagerado la parcelación y se ha llegado al minifundio antieconómico, lo que muchos casos será parcelación, en otros será agrupación para que se formen las unidades familiares de cultivo, los cotos familiares de cultivo, que regirán por un régimen familiar y por un régimen cooperativo, para el suministro de aperos y para la colocación de los productos; y hay otras grandes áreas, como son, por ejemplo, las oliveras, de un interés excepcional para España, donde el cultivo deja períodos de varios meses de total desocupación de los hombres. Las tierras de esta clase necesitan un complemento, bien por los pequeños regadíos, donde se trasladen los trabajadores durante las épocas de paro involuntario, bien por el montaje de pequeñas industrias familiares próximas, accesorias de las agrícolas, para que puedan vivir los campesinos durante estas largas temporadas.

#### Reinstalación revolucionaria del pueblo campesino

Una vez hecha esta clasificación de las tierras, una vez constituidas esas unidades económicas de cultivo, entonces llega el instante de llevar a cabo la reforma social de la Agricultura. Y, fijaos en esto: ¿en qué consiste, desde un punto de vista social, la reforma de la agricultura? Consiste en esto: hay que tomar al pueblo español, hambriento de siglos, y redimirle de las tierras estériles, donde perpetúa su miseria; hay que trasladarle a las nuevas tierras cultivables; hay que instalarle sin demora, sin esperar siglos, como quiere la ley de contrarreforma agraria, sobre las tie-

rras buenas. Me diréis: pero ¿pagando a los propietarios, o no? Y yo os contesto: Esto no lo sabemos; dependerá de las condiciones financieras de cada instante. Pero lo que yo os digo es esto: mientras se esclarezca si estamos o no en condiciones financieras de pagar la tierra, lo que no se puede exigir es, que los hambrientos de siglos soporten la incertidumbre de si habrá o no habrá reforma agraria. A los hambrientos de siglos hay que instalarlos como primera medida; luego se verá si se pagan las tierras, pero es más justo y más humano, y salva más número de seres, que se haga la reforma agraria a riesgo de los capitalistas, que no a riesgo de los campesinos.

#### Lo espiritual

Ahora, todo esto no es más que una parte; esto es volver a levantar sobre una base material humana la existencia de nuestro pueblo; pero también hay que unirle por arriba; hay que darle una fe colectiva, hay que volver a la primacía de lo espiritual. La Patria es para nosotros, ya lo habéis oído aquí, una unidad de destino; la Patria no es el soporte físico de nuestra cuna; por haber sostenido a nuestra cuna no sería la Patria lo bastante para que nosotros la enalteciéramos, porque, por mucha que sea nuestra vanidad, hay que reconocer que ha habido patrias que han conocido cunas mejores que la vuestra y la mía. No es esto; la Patria no es nuestro centro espiritual por ser la nuestra, por ser físicamente la nuestra, sino porque hemos tenido la suerte incomparable de nacer en una Patria que se llama precisamente España, que ha cumplido un gran destino en lo universal y puede seguir cumpliéndolo. Por eso nosotros nos sentimos unidos indestructiblemente a España, porque queremos participar en su destino; y no somos nacionalistas porque el ser nacionalistas es una pura sandez; es implantar los resortes espirituales más hondos sobre un motivo físico, sobre una mera circunstancia física, nosotros no somos nacionalistas, porque el nacionalismo es



el individualismo de los pueblos; somos, ya lo dije en Salamanca otra vez, somos españoles, que es una de las pocas cosas serias que se puede ser en el mundo.

Este sentido de España se nos había ido arrancando implacablemente; de una parte, por la ironía corrosiva, de otra por la tosca falsificación. Algunos, en busca de la elegancia, se volvían de espaldas a nuestras cosas; los otros caían en la gruesa vaciedad de convertir en caricatura patriotería esta cosa delicada y exacta de España. Y así se vio que entre las dos corrientes de la ironía y de la ordinariéz, pudo llegar un momento en que casi todos los que aspiraban a sentirse fuera de la ordinariéz o libres de la ironía se fuesen alejando de España, fuesen expulsando de su alma como si fuera una claudicación este apego a España. Con ello se fué borrando de las almas todo lo que confería a la existencia de dignidades de servicio colectivo; llegamos los españoles a ver espectáculos como éste: a sacerdotes y a militares que sitiados por la ironía creyeron en serio que tanto la Religión como el Ejército eran cosas llamadas a desaparecer, reminiscencias de épocas bárbaras, y se afanaban por ser tolerantes, liberales y pacifistas, como para hacerse perdonar la sotana y el uniforme. ¡La sotana el uniforme! ¡El sentido religioso y militar! cuando lo religioso y lo militar son los dos únicos modos enteros y serios de entender la vida.

#### La guardia bajo las estrellas

Por eso nosotros queremos para toda la existencia española, para toda la existencia de nuestra Falange, un sentido religioso y militar, un sentido de servicio y sacrificio. Por eso vienen a nosotros, nos miran cada vez con ojos de mayor inteligencia, estas juventudes a la intemperie que dejaron los sombreros de la izquierda y de la derecha, porque sabían que allí no se les presentaba; con justificación entera, la ocasión de servicio y de sacrificio. Estas gentes vienen a nosotros, participan de nuestro es-

## Una aclaración conveniente

*Entre la terminología que la Falange aportó a la Nueva España, de acuerdo con los modos desconocidos hasta hoy, en que quiere fundir la vida entera nacional, destacan algunos términos que, prostituidos por el uso que de ellos hicieron quienes crearon la situación de angustia contra la que hoy luchamos, despiertan recelos injustificados en campos de estrecha afinidad ideológica el nuestro.*

*De entre estos términos, quizá ninguno como el de «camarada» sus cita la protesta o más benévola el comentario acre, de los que desconocen nuestra posición espiritual ante la vida.*

*Si la vida es milicia como uno de los puntos de nuestro Ideario expone, nada más exacto dentro de un sentido castrense de nuestra actividad en todos los órdenes, que el cultivo de esta hermandad que el vocablo atestigua recordándolo con la consideración del carácter voluntario y espontáneo que tiene nuestra cooperación al esfuerzo para recuperar la dignidad nacional.*

*No solo esto, sino que siendo nuestro armazón en lo político de tipo sindical, propugnamos por una intimidad entre los sindicados, que será la garantía más firme del éxito que acompañe a su labor patriótica, y en este sentido se precisa que al igual que en nuestros antiguos gremios, dentro de ellos se marquen claramente dos líneas: vertical la una, de rígido jerarquismo para el mando; horizontal la otra, de compenetración, de paz cristiana, de «camaradería» para sus cuadros de productores y obreros de todas clases.*

*En este clima espiritual, la palabra «camarada» recobra su exacta significación gramatical, libre del lastre de que la dotaron los partidos de extrema izquierda y limpia del sabor de confuburnio que en la vieja vida tenía cuando a la esfera femenina se refería.*

*En la guerra como en la paz, el vocablo, ennoblecido por nuestro uso, se reafirma en su sentido fraterno.*

*En la guerra, el «camarada» es algo más que el amigo: en la inquietud del parapeto, donde el estruendo ahoga la voz de la garganta, en el descanso de la retaguardia (obligado descanso del cuerpo, porque el espíritu está siempre acucioso), el «camarada» comparte la alegría y la tristeza, anhela el sacrificio por cualquiera de los suyos y siente la hermandad que sella dentro de una misión común, el mismo sacrificio de su sangre, cuando el sol de mediodía se vuelca sobre el acero de los fusiles, o cuando la luna clarea las guardias vigilantes.*

*En la paz del mañana, cuando en misión difícil construyamos el nuevo orden, el «camarada» será también el que aunará su esfuerzo al nuestro, ya cara al sol, con la alegre nostalgia de la lucha y el anhelo insaciado de forjar la Patria de todos los españoles.*

*(Servicio de Prensa y Propaganda de Falange Española de las J. O. N. S.)*

piritu, se alistan, al menos espiritualmente, bajo nuestras banderas. Y no hay quien nos confunda; tenemos las caras bien limpias y los ojos bien claros. Todos los que vienen a pedir sombra a nuestras banderas para encubrir reminiscencias antiguas, nostalgias espesas de cosas caducadas y bien caducadas, se alejan pronto de nosotros y luego nos calumnian o nos deforman. En cambio, los buenos, los que sirven, desde nuestras filas, y desde fuera de nuestras filas, van percibiendo nuestra verdad. Y a esos que están fuera de nuestras filas, a esos que nosotros no queremos absorber en nuestras filas porque no nos importa ser los primeros en la cosecha, a esos les decimos: Falange Española de las J. O. N. S. está aquí en su campamento de primera línea; está aquí en este contorno delimitado por las exclusiones y por las exigencias que he dicho por si queréis que vayamos todos juntos a esta empresa de la defensa de España frente a la barbarie que se le echa encima.

Aquí estamos todos. Solo pedimos una cosa; no que nos déis vuestras fichas de adhesión, ni que os confundáis con nosotros, ni nos coloquéis en los puestos más visibles; sólo pedimos una cosa, a la que tenemos derecho; a ir a la vanguardia, porque no nos aventaja ninguno en la esplendidez con que dimos la sangre de nuestros mejores. Nosotros que rechazamos los puestos de vanguardia de los ejércitos confusos que quisieron comprarnos con unas monedas o deslumbrarnos con unas frases falsas, nosotros, ahora, queremos el puesto de vanguardia, el primer puesto para el servicio y el sacrificio. Aquí estamos en este lugar de cita esperándoos a todos; si no queréis venir, si os hacéis sordos a nuestro llamamiento, peor para nosotros, pero peor para vosotros también, peor para España. La Falange seguirá hasta el final en su altiva intemperie. Y esta será otra vez—¿os acordáis, camaradas de la primera hora?—esto será otra vez nuestra guardia bajo las estrellas.



# Vox Populi

## EL CRITICÓN

Es muy corriente en España, que toda iniciativa sea muy discutida, pues abunda mucho, ese ciudadano, descontento siempre, que nada le satisface, y que parece ser, que hasta le molesta cuanto digan o piensen los demás. No le detenga en tu obra, la mezquindad de ese ruin personaje, al que hay que hacer callar, exigiéndole supere tu obra o mejore las iniciativas, en lugar de matar de una forma brusca y cruel, las de los demás.

Todo trabajador necesita del estímulo, sea pues la crítica, como un consejo amoroso que redunde en la perfección de todo trabajo, y no sea jamás la causa, de la decepción del autor, que considerándose impotente para proseguir la lucha, echa los utensilios de trabajo a un rincón, y las manos que con toda actividad e ilusión los manejaban, con deseos de llegar, quedan para siempre condenadas al dolor de permanecer inactivas, muertas, con toda la tragedia de un fracaso que se pudo frustrar de no haber sido tan crueles en nuestra crítica.

No todos nacemos con las mismas aptitudes, es verdad, y por lo tanto natural que el que quiera ser pintor, escultor, ingeniero, médico, abogado, peluquero, albañil, etc. pues toda profesión

o medio de ganarse la vida es igualmente noble y honroso, se trate de convencer de su falta de condiciones para la profesión elegida, más bien en este caso se les hace un señaladísimo favor, pues la clave del éxito en la vida radica, en saber elegir la profesión con arreglo a nuestra especial inclinación o vocación. Pero a veces repentinamente nace el artista, cuya principal base para serlo es un don de Dios y se llama Inspiración, y empieza a presentársenos de una forma muy tenue, con rasgos muy difíciles de percibir, a primera vista; y es entonces cuando hay que alentar, con palabras bondadosas, con consejos nobles y desinteresados, poniendo toda nuestra experiencia y conocimientos sobre la materia a disposición de quien los precisa en un momento tan trascendental para su porvenir, de quien vemos quiere llegar y puede. Esto lo que procede, y no martirizarle o zaherirle con crueles palabras, que solo sirven para desalentarle en la lucha en el momento que más necesita el aliento para la tarea a emprender y que para terminarla con éxito solo precisa de tres cosas que son. Estímulo, estímulo y estímulo.

A procurar pues, que no se pierda ningún talento para la Patria y Arriba España.

Falangista X.

## ¡Arriba España!



RADIOGRAFIA, por Miranda

¡Y yo, hijos del proletariado, dejo al descubierto mi pecho para que veáis un corazón grande, noble y desinteresado  
(De «Ideal» de Granada.)

## De la función homenaje al glorioso General Franco

El pasado miércoles, día 2 del corriente, tuvo lugar en el Gran Teatro Kursaal, la función homenaje al glorioso caudillo General Franco, organizada por la Agrupación Pro-Ejército, que tan acertadamente dirige don Juan López Más.

Ofreció el homenaje don José Marfil, actual Alcalde de Melilla, quien en sentidas frases, llenas de la emoción que le embargaba, expuso los grandes méritos del invicto General, salvador de la España auténtica y libre, que nos lleva al triunfo y a la victoria. El discurso de don José Marfil terminó con grandes aplausos del público que llenaba el salón y todos en pie, saludando a la romana, vitorearon a España y al Ejército, mientras la banda interpretaba el Himno de la Academia de Infantería.

A continuación se puso en escena la comedia de Navarro y Torrado «Dueña y señora» que obtuvo un éxito merecido, no ya por la obra en sí, fiel reflejo del temple del alma gallega, sino por la interpretación acertadísima de la compañía, de cuya actuación se destaca en primer término la figura de Tonecha, a la que dió vida esa actriz insuperable que se llama Antonia Otero, tan conocida del público melillense, que derrochó todo su arte que abarca tantas facetas y aspectos. Tonecha nos hizo saber del lenguaje de las lágrimas, cuando una artista se compenetra de su papel y pone toda su alma en el personaje que vive. Lo mismo podemos decir de Asunción Piloña

## ¿Quiérete vestir elegante?

No hay otra Sastrería, como la  
"Gran Sastrería Club"

Especialidades en géneros ingleses  
y trajes para señoras.

Calle General Pareja, número 9  
MELILLA



en su papel de Rosario, en el que estuvo a igual altura, y es que esto del arte se contagia. Seríamos injustos si no dijéramos que todos los intérpretes se superaron a sí mismo, poniendo al conjunto ese sello indiscutible de una dirección acertada y de una capacidad artística inagotable. Así la señora Reina en su papel de Mercedes, Anita Piloña en el de Beatriz, y Manolita García en el de Visi, cumplieron perfectamente. Don Fernando y sus hijos Luis y Julián, fueron acertadamente interpretados por los señores Jiménez Carmona, Julián Montes y José Zaro.

Al terminar la comedia, el señor López Más recitó algunas poesías con la elegancia y depurado temperamento artístico que le caracteriza.

En resumen: una velada memorable, en donde evocando la figura del admirado y querido General Franco, fiel expresión de los valores de Galicia, admiramos también las virtudes de una Tonecha, en donde se condensaban el tesón y el poder de una voluntad dispuesta al amor y al sacrificio.

Y terminamos esta pequeña crónica, con un grito sincero y fervoroso que hoy resuena por toda España como el sentir de un pueblo que se siente ya fuerte y libre.

**¡VIVA EL GLORIOSO GENERAL FRANCO!**



**Accesorios para Autos y Radios**

Actor Tallaví, número 4

## Exposición Artística

### Pro-Aguinaldo del Soldado

Falange Española de las J.O.N.S. atenta como siempre a todo aquello que representa una necesidad o un anhelo nacional, poseída del espíritu de amor y sacrificio que hace falta derrochar en estos momentos históricos de nuestra querida Patria, ha organizado una Exposición Artística, cuyos beneficios serán para engrosar la suscripción iniciada por el Excmo. Ayuntamiento de Melilla.

El fin que perseguimos con ello, es aportar nuestra cooperación absoluta y desinteresada, sin aumentar económicamente los sacrificios de los melillenses en estos meses de continuas suscripciones.

Se trata, de que todos aquellos ciudadanos, que gozando de un modesto mediano pasar, tengan en su casa algún objeto artístico, algún cuadro o escultura, en fin, algo que sirva para ornamentar y embellecer su casa, se desprenda de ello y lo remita a la Sección de Prensa y Propaganda de nuestra Organización, que es la que se ha encargado de organizar este Certamen Artístico en pro del Aguinaldo del Soldado.

Con tal motivo, días pasados, un camarada de la Sección de Prensa y Propaganda, dirigió un llamamiento a las mujeres melillenses, exhortándolas como amas de casa, a contribuir con la generosidad que las caracteriza, a este fin patriótico, que es una obligación sagrada en todos, para que estas Navidades, los soldados que pelean por la salvación y la dignidad de España—pisoteada por los marxistas—lleven allí en las trincheras ya que tan lejos están de sus hogares, la alegría de recibir todos los agasajos tradicionales en estas fiestas de Navidad.

Esperamos, que el entusiasmo despertado hasta ahora subsista, ya que es un deber ineludible y sagrado, procurar que el Aguinaldo del Soldado, alcance en Melilla, el esplendor que esta noble y generosa ciudad puso siempre en todas sus empresas.

¡Adelante, melillenses! ¡Acudid con vuestros regalos a engrosar la Exposición Artística!

**NOCHEBUENA EN EL PRENTE...**

**¡TODO PARA NUESTROS SOLDADOS!**

# C. O. N. - S.

### OBREROS DE MELILLA:

La Falange Española de las J. O. N. S., al entregar la sangre de sus mejores camaradas para salvar a ESPAÑA, les ha entregado no para volver a los tiempos caciquiles, no para salvar a una ESPAÑA capitalista y burguesa, ni para que el capital siga oprimiendo al trabajo, ni para que el trabajo ahogue al capital, sino para hermanar estas dos importantes ramas de la vida de la Patria.

A este fin reanudan su vida desde hoy los Sindicatos de su Central Obrera Nacional Sindicalista. Su labor está inspirada en los más ardientes deseos de levantar en todo lo posible al obrero español.

En estos Sindicatos, que son la base necesaria para consolidar el triunfo de nuestro emblema, serán admitidos todos los obreros sin distinción. No nos importa su vida pasada, no nos importa tampoco si han actuado o no en contra de la Falange antes de ahora, queremos que todos, absolutamente todos, vengan a unirse bajo el Yugo y las Flechas, símbolo del Imperio español.

Una vez unidos y dirigidos por obreros como ellos mismos, con las mismas privaciones, y los mismos sufrimientos, se darán cuenta de lo que es la Falange.

En este llamamiento no hacemos ninguna promesa, los que vengan de los campos marxistas se extrañarán de ello, pero la Falange es así, no promete: HACE.

Obreros: id todos a vuestra casa, López Moreno, número 8.

**ESPAÑA UNA. ESPAÑA GRANDE. ESPAÑA LIBRE. ARRIBA ESPAÑA.**

Central Obrera Nacional-Sindicalista.

## EL MARCO DE ORO

O'DONNELL, NÚMERO 11

MELILLA

**Cristales.- Lunas.- Espejos.- Material eléctrico.- Artículos de regalo**

**Lámparas**

**VENTA EXCLUSIVA de la PLATA MENESES**



# Guía Industrial y Profesional de Melilla

## ACADEMIAS Y COLEGIOS

Inocencia Ayestarain Velasco. — Corte y confección sistema «El Rápido». — García Cabrelles, 8, 2.º derecha.  
Carmencita Aguirre. — Cervantes, 1. — Teléfono 242.  
Colegio de Señoritas «El Liceo». — Héroes del Alcázar, 20.  
Academia de Música de Manuel Macías. — Plaza Torres Quevedo, número 5, 1.º

## ACEITES

Antonio García Cruz. — Castelar, 35, bajo.

## ALCOHOLES

Sres. Escaño y Compañía. — García Cabrelles, 18.

## AGENCIAS COMERCIALES

Viuda de Cabo. — Canalejas, 15  
Francisco Losana Navarro. — Polavieja, 54  
Jacinto García Marfil. — Gran Capitán, 6, pral.  
Manuel Méndez Avilés. — Poeta Quintana, 4  
Georges E. Amanatides. — Jardines, 7  
Pedro Saez. Agente Comercial. — Prim, 7

## AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Puig. — O'Donnell, 41  
Aulos Morales. — Joaquín Costa, 2  
Mateo y Rivas. — Actor Tallaví, 4  
Joaquín Cucala. — O'Donnell, 23.

## BANCOS

Banco de España. — Canalejas, 14.  
Banco Español de Crédito. — Cervantes, 3.  
Banco Internacional de Industria y Comercio. — Marina, 4.

## BARES Y CAFÉS

«Tatarí». — Fernández Cuevas, 10  
«Metropol». — Plaza de España, 2  
Bar Arévalo. — Marina, 16  
El Toro. — Canalejas, 21  
Casa Farfán. — Topete, 20  
Bar «Trilana». — General Polavieja, 31.  
Bar Zaragoza. — General Pareja, 2.

## BODEGAS Y ALMACENES

Pablo Guerrero Muñoz. — Primo de Rivera, 3  
José María de Toro. — Vinos y aceites. — Carlos V, 9  
Abastecedora de Alhucemas. — O'Donnell, 26  
Carrillo y Navarro. — O'Donnell, 21  
Vinos «Drácula». — Ramón Anión. — Castelar, 14, Tfno, 292  
José María Flores. — Francisco Miranda, 6. — Casa comidas  
«La Montillana». — José Moya Fernández. — O'Donnell, 9  
«La Vinícola». — Francisco Márquez. — Plaza Hernández, 1  
«La Flor de Verano». — Méndez Núñez, 8  
Francisco Jiménez Hernández. — Joaquín Costa, 2

## CAMISERIAS

«Las Novedades». — Héroes del Alcázar de Toledo, 14  
«Alfa». — Hidalgo y Compañía. — Héroes del Alcázar, 13

## CONFITERIAS Y PASTELERIAS

«La Mallorquina». — Héroes del Alcázar de Toledo, 16  
«El Clavel de Oro». — Pedro Antonio de Alarcón, 4  
«La Campana». — Salvador Marfil García. — H. del Alcázar, 21.  
Pastelería «El Buen Gusto». — Castelar, 5.

## CARPINTERIAS

Taller de Carpintería Mecánica. J. Gómez. — A. Gurrea, 4.

## COLCHONERIAS

Colchonería Valenciana. — Prim, 18.  
Félix J. Vallés. — Marina, 16.

## COMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Vázquez. — Gran Capitán, 6.

## COMPAÑIAS

Compañía Telefónica. — Joaquín Costa, 2.  
Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad. — Roberto Cano, 2.

## CONSIGNATARIOS

Rafael Alvarez Claro. — Héroes del Alcázar, 31.  
Pedro Bayma García. — Santiago, 5.

## CRISTALERIAS

«El Marco de Oro». — Angel Izquierdo. — O'Donnell, 11.

## CURTIDOS

Taller de Curtidos. Andrés Garnica. — Juan de Lara, 11.  
Esteban Antoniano. — O'Donnell, 16.

## DROGUERÍAS

Onofre Gómez Aguilar. — O'Donnell, 27. — Droguería Carmen.  
«Droguería Moderna». — Legión, núm. 8, (Barrio Real).  
Vicente Martínez. — Nicolás Salmerón, 5  
Droguería y Ultramarinos. Ildefonso Lozano. — C. Noval, 5.

## FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca. — Marina, 25  
Rafael Navarrete Hidalgo. — Héroes del Alcázar, 35  
Farmacia Queipo. — Héroes del Alcázar, 2  
Rafael Torres Jiménez. — Polavieja, 23  
José M.ª Ruiz López. — O'Donnell, 33

## FERRETERIAS

S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5  
«El Yunque». — La Legión 19 y 21 (Barrio del Real)  
Cabanillas Hermanos. — Héroes del Alcázar, 33

## FONTANERIAS

Taller de Fontanería. Manuel Gómez García. — Villegas, 4.

## FOTOGRAFIAS

Fotografía «Moderna». — Canalejas, 5.

## GARAGES

Garage Bernabeu. — Plaza Martín de Córdoba, 2  
Garage Moderno. — Avenida de Aizpuru  
Garage Industrial. Fernando Ruiz. — A. Gurrea, 4.

## GUARNICIONERIAS

Andrés Buenaposada. — Marina, 8  
Bernardo Buenaposada. — Luis de Sotomayor, 2.  
Francisco Gallego Escribano. — López Moreno, 10.  
Casa Samper. — Arturo Reyes, 7.

## MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo. — Alvaro de Bazán, 9  
S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5  
Rafael Martínez Casas. — Alvaro de Bazán, 15

## MADERAS

S. A. La Ferretera Africana. — Plaza Menéndez Pelayo, 5  
Leyva y Guillén. — Marqués de los Vélez, 19

## MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla. — O'Donnell, 16  
Rafael González Navarrete. — Polavieja, 39  
Manuel Moncada López. — Tie. Coronel Seguí, 7  
Modesto Soteras. — Marina, 19  
Angel Mora. — Laboratorio. — Canalejas, 1



## MERCERIAS

Vila y Compañía, S. L.—Héroes de Alcázar, 6  
Guillermo Ofia Hernández.—Chacel, 5  
La Japonesa.—Boigues y Siles.—Castelar, 6  
La Pajarila.—Miguel Bueno Romero. Margallo, 12  
Mercería Barafillo.—Miguel Fortes Fortes.—La Legión, 7

## MODISTAS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono 272

## MUEBLES

«El Ajuar».—Avenida Héroes del Alcázar de Toledo 32  
Manuel Díaz Sixto.—Alcalá Zamora, 11

## MÚSICA (Almacén)

José Fernández Benítez.—O'Donnell, 3

## ÓPTICOS

Óptica Roça.—Héroes del Alcázar de Toledo, 1

## PANADERIAS

«La Perfecta».—Francisco Aznar.—Maestro Ripoll, 26.  
«Los Tres Hermanos. Contreras y Marcos.—G. Capitán, 4.  
«La Malagueña».—Leocadio Ramírez.—General Polavieja, 28  
«Santa Rosalía».—Duquesa de la Victoria, 12.

## PAPELERIAS

Boix Hermanos.—Héroes del Alcázar, 28  
«La Hispana».—Héroes del Alcázar, 14

## PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

«La Levantina».—Héroes del Alcázar, 35  
«La Modelo».—García Cabrelles, 3

## PELIQUERIAS

López Mariscal.—Marina, 19  
Francisco Recalalá.—Plaza de España, 2

## PENSIONES

«A. B. C.»—General Marina, 15.

## RELOJERIAS

José Madrid.—Héroes del Alcázar de Toledo, 4  
Sarompas.—Arturo Reyes, 12

## SALAZONES

Luis Dassori Solari.—Alfonso Gurrea, 5.

## SASTRERIAS

Antonio Aguayo León.—Pareja, 5  
Sebastián Alarcón.—Chacel, 5

Francisco Pérez Sánchez.—Héroes del Alcázar, 35  
Antonio Camarero.—O'Donnell, 9

«Mi Sastre».—Chacel, 5.

José García Alvaro.—Pi y Margall, 5, bajo.

José Mesa.—Pareja, 9.

Sebastián Martínez Moreno.—Pedro A. de Alarcón, 4.

Hach Mohamed Ben Yelum.—Actor Tallaví, 12. Manufactura Vestuario del Ejército.

## TEJIDOS

«La Pilarica».—Héroes del Alcázar de Toledo, 56

«El Acueducto».—José García Alvaro.—Pedro A. de Alarcón, 2.

«Casa Federico».—Federico López.—Legión, 10.

## TINTORERIAS

«Lindsay».—General Asilleros, 3.

## TRANSPORTES

Compañía «La Hispano-Francesa».—Marina, 1.

## ULTRAMARINOS

Alejandro Hernández.—Chacel, 2

Casa Santamaría.—Héroes del Alcázar, 4

Juan Sánchez.—Polavieja, 51

José Albaladejo Cano.—9 de Julio, 55

Francisco Bueno García.—Aizpuru, 15

Ramón Castilla Caballero.—Méndez Núñez, 17

Casa Venancio.—Arturo Reyes, 4

Luis Díaz Gómez.—Carlos Arellano, 19

Ultramarinos La Obrera.—José Iniesta.—Villamil, 11

Ultramarinos-Papelería.—Isabel Martínez.—La Legión, 4

José Martín Rivas.—Juan de Lara, 1

Lorenzo Ripoll Marrós.—Luis de Cappa, 7.—Casa Lorenzo

Gregorio López Toro.—Antonio San José, 16

José Téllez Cano.—Cabo Noval, 36

José Alonso López.—9 de Julio, 8.

Francisco Belmonte.—9 de julio, 16.

Casa Angelita.—Prim, 3.

Antonio Martínez.—Carlos de Arellano, 13.

«La Africana».—Joaquín Martínez.—Ibáñez Marín, 9.

Manuel Muñoz.—«Antigua Patria».—9 de Julio, 46.

José Ordóñez.—Lope de Vega, 5.

Joaquín Ríos.—Méndez Núñez, 3. «La Virgen del Carmen

## ZAPATERIAS Y ALPARGATERIAS

«La Universal».—Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16 y 18

Casa Bata.—Cardenal Cisneros, 2.

Casa Cuenca.—Chacel, 9.

## FRANCISCO PARRÉS PUIG. - MELILLA

Agente director de los famosos Automóviles y Camiones

Chevrolet y Blitz

AUTOMÓVILES

Grahaam y Essex

◆ Aparatos de Radio R. G. H. y CROSLEY ◆

Exposición: Héroes del Alcázar, 7 y O'Donnell, 41

Ayuntamiento de Madrid

## VICENTE MARTINEZ MARTIN



DROGUERIA MODELO



MELILLA